

RED DE APOYO SOCIAL DESDE EL ENCUENTRO INTERGENERACIONAL

(Proyecto de grado para optar por el título de psicólogo)

SAIRA ALEXANDRA SARASTY ALMEIDA

IVAN DARIO VELASCO CHARFUELAN

ASESORA

MG. PATRICIA GONZALES

UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA
PASTO
2013

NOTA DE RESPONSABILIDAD

Las ideas y conclusiones aportadas en el siguiente trabajo son responsabilidad exclusiva del autor.

Artículo 1^{ro} del Acuerdo No. 324 de octubre 11 de 1966 emanado del Honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño.

Nota de aceptación:

Firma del Presidente de tesis

Firma del jurado

Firma del jurado

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
RESUMEN	8
ABSTRACT	9
INTRODUCCIÓN	10
OBJETIVOS	14
Objetivo general	14
Objetivos específicos	14
MÉTODO	15
Paradigma metodológico	15
Enfoque metodológico	15
Participantes	15
Unidad de análisis	15
Unidad de trabajo	15
Estrategias, técnicas o Instrumentos de recolección de información	16
Entrevista semiestructurada	16
Observación participante	16
Listas de chequeo	16
Procedimiento	16
Plan de análisis de información	19
Elementos éticos y bioéticos	21
RESULTADOS	22
Fase de Convocatoria	22
Fase de Capacitación	22
La primera Red de Apoyo Emocional	22
La Identidad de Grupo, Una Meta del Trabajo Cooperativo.....	24
Empoderarse del Encuentro Intergeneracional, Es Una Vía para Empoderarse del Propio Ciclo de Aprendizaje.....	25
Los Recursos Personales	27
Fase de Intervención	28
La estructura del encuentro, un camino hacia la empatía	28

Componentes destacados en los encuentros intergeneracionales...	30
DISCUSIÓN.....	43
CONCLUSIONES	53
RECOMENDACIONES	55
REFERENCIAS	56
ANEXOS	59

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. *Matriz de categorías deductivas*

LISTA DE FIGURAS

Figura 1. Procedimiento de investigación

Figura 2. Pasos de la capacitación en práctica

RESUMEN

El objetivo de la investigación, consistió en la creación de una red de apoyo social entre el adulto mayor institucionalizado, niños de 3 jardines infantiles, padres de familia, docentes y funcionarios del Amparo de Ancianos San José a partir del desarrollo de encuentros intergeneracionales. El grupo de intervención estuvo constituido por 20 adultos mayores institucionalizados en el Amparo de Ancianos San José, 18 niños del jardín infantil Mis Amigos y Yo, una docente y la directora del plantel; 15 niños del jardín infantil Constructores del Mañana, una docente y 2 auxiliares docentes y 8 niños del jardín infantil El Secreto de los Niños, tres docentes, la directora del plantel y 12 acompañantes de los niños, correspondientes a padres de familia, hermanos y abuelos, las 3 hermanas de la congregación Franciscana, un practicante de psicología de la universidad de Nariño que realiza su práctica en la institución, la gerontóloga y trabajadora social del Amparo de Ancianos San José.

La investigación se realizó bajo el paradigma cualitativo para facilitar desde un espacio educativo el establecimiento de vínculos, la adopción de roles y la formación de una red de apoyo mutua. Los cambios comprendidos desde la aplicación de listas de chequeo, entrevistas semiestructuradas y observación participante, dieron cuenta que es posible la formación de esta red desde un ambiente tamizado por la empatía, la motivación y el cambio dentro del imaginario social. Esta investigación fue un pasó en la formación de redes, acercando las diferentes generaciones con el propósito de compartir experiencias, sensibilizar a las poblaciones sobre las diferentes necesidades de las comunidades y la realización de cambios sociales en co-responsabilidad con el otro.

Palabras Claves: encuentro intergeneracional, Adulto Mayor, Red de Apoyo Social, infancia temprana.

ABSTRACT

The aim of the investigation consisted of the creation of a network of social support between San Jose the major institutionalized adult, children of 3 infantile gardens, family parents, teachers and civil servants of the Elders' Protection from the development of intergenerational meeting. The group of intervention was constituted by 20 institutionalized major adults in the Elders' Protection San Jose, 18 children of the infantile garden My Friends and I, the educational one and the director of the nursery; 15 children of the infantile garden Construction of the Tomorrow, the educational one and 2 auxiliary teachers and 8 children of the infantile garden The Secret of the Children, three teachers, the director of the nursery and 12 accompanists of the children, correspondents to family parents, brothers and grandparents, 3 sisters of the Franciscan congregation, a medical instructor of psychology of Nariño's university who realizes his practice in the institution, the gerontology and social worker of the Elders' Protection San Jose.

The investigation was realized under the qualitative paradigm to facilitate from an educational space the establishment of links, the adoption of roles and the formation of a mutual net of support. The changes understood from the application of lists of checkup, semiconstructed interviews and observation participant, realized that there is possible the formation of this net from an environment sifted by the empathy, the motivation and the change inside the imaginary social one. This investigation was one happened for the reticulation, bringing over the different generations with the intention of sharing experiences, sensitizing the populations on the different needs of the communities and the accomplishment of social changes in co-responsibility with other one.

INTRODUCCIÓN

La investigación surge de una oportunidad de interacción entre el adulto mayor institucionalizado y un grupo de niños estudiantes del Jardín El País de las Maravillas, como parte de la recuperación de las redes sociales para la socialización y la expresión de sentimientos dentro de un proyecto macro para el redescubrimiento de los sentidos de vida en los adultos mayores institucionalizados, experiencia que se vivió en el tiempo de práctica profesional en la Fundación Amparo de Ancianos San José, aquí las principales necesidades se ubicaban en la ausencia y pérdida de sus redes de apoyo social. Esta experiencia de práctica generó excelentes resultados en la expresión de sentimientos y afectos por parte de los adultos mayores y una respuesta afectiva positiva por parte de los niños, dicho fenómeno fue la base para buscar como objetivo primordial la creación de redes de apoyo, replicando los encuentros intergeneracionales.

La cercanía entre la población de niños de jardines infantiles y los adultos mayores, se convirtió después de la experiencia en una idea viable dentro de un ámbito educativo, donde los adultos mayores pudieran asumir un rol de tutores y los niños con su acompañamiento logran vivir los valores, del respeto, la solidaridad, responsabilidad, y el compañerismo, y así los profesores pudieran extrapolar el conocimiento sobre los principios de convivencia desde el aula de clases hacia una población que para ellos necesitan mucha atención y apoyo, como son los adultos mayores en situación de institucionalización, sería una forma de complementar y optimizar los alcances de su enseñanza, los padres de familia por su parte observaron en el mismo sentido que esta experiencia debía buscar en sus hijos el enriquecimiento de sus habilidades de socialización, enfatizando en el respeto por la ancianidad y buscando fortalecer en su crianza la manera correcta de relacionarse con sus propios abuelos y sensibilizarse frente a las necesidades del otro.

Las experiencias terapéuticas mantenidas con los adultos mayores institucionalizados en la práctica profesional, dejaron percibir que la vejez interpela a los sujetos a repensar los sentidos de vida y sus expectativas frente a una serie de cambios físicos y sociales, muchos de estos pensamientos se centran en la interpretación que generalmente hacen sobre el retiro laboral, situación que los aísla de sus propios recursos mientras la sociedad competitiva pondera la productividad del *ser*, hacia la juventud en términos de actividad y generación de recursos económicos, llevándolos a ideas estereotipadas sobre el fin de sus ciclos de crecimiento y el asentamiento de la energía psíquica hacia las fantasías y anhelos sobre el pasado, un cambio

negativo de su autopercepción para la adquisición de nuevos conocimientos, haciéndolos desistir de las diferentes actividades que proporcionan aprendizajes en los momentos de ocio y manifestando una resistencia hacia el presente para mantenerse viviendo de la evocación de “aquella época que fue mejor” (Sarasty y Velasco, 2011). Las causas de dichas resistencias tienen una raíz social, en un momento donde el fomento de ambientes competitivos en una dinámica cultural y económica dispar, termina por demarcar brechas que excluyen a la vejez dentro de las prioridades en el desarrollo político y social (García, 2005), también los roles sociales se desvanecen en la medida que se va llegando a la vejez, es decir, el debilitamiento del grupo de apoyo que en su momento reafirmaba la identidad personal del sí mismo, genera cambios en los roles que se mantenían en la sociedad; el sentido de vida va al ritmo de la interpretación por parte del Adulto Mayor y las reacciones de su círculo social frente a los cambios que atraviesa, cuanto más angustiante es la vivencia de estos cambios, más negativamente se afecta su sistema de relaciones (Jacoby y Oppenheimer, 2005).

Desde el ámbito familiar, el problema fundamental es la pérdida progresiva de las redes de apoyo primarias y la de contacto con sus sistemas de relaciones, principalmente por la aparición de enfermedades incapacitantes, las cuales además predisponen al adulto mayor a la presencia de factores de riesgo, entre ellos cambios acelerados en la vejez, ya sea por el deterioro físico y cognitivo o por la vivencia psicológica generalizada de estos cambios como experiencias negativas que disminuyen el deseo de vivir (Rodríguez, 1989). Todo el conjunto de problemáticas del contexto, terminan confluyendo en respuestas como episodios depresivos, sentimientos de soledad y desesperanza, aspectos que se proyectan a toda su cotidianidad y no permiten al adulto mayor ver más allá del sí mismo en vida, sino solo al organismo dispuesto para la muerte (San Molina y Arranz, 2010).

Por todo lo anterior la propuesta con relación a los encuentros de tipo intergeneracional, se ha ido fortaleciendo a partir de organizaciones que perciben la necesidad que el adulto mayor sea incluido como un agente propositivo y constructivo dentro de un contexto social, sin embargo los alcances apenas se están gestando, procurando derribar las barreras relacionales que la sociedad ha construido, por los imaginarios y prejuicios que circundan alrededor del periodo de la vejez (Federación Iberoamericana de Asociaciones de Personas Adultas Mayores, 2012).

En este tipo de proyectos se encuentran propuestas similares ya desarrolladas como la investigación de Bentacor, (2004), quien coordina el proyecto investigativo “Abuelos en el Jardín

de Infantes: Cantos, Cuentos y Encuentros Intergeneracionales”, adscrito al servicio de psicología en la vejez de la Universidad de la República en Montevideo – Uruguay, el cual tiene como esencia principal la integración del adulto mayor que sea familiar o vecino del infante al contexto escolar, para ello las personas de la tercera edad se organizan en grupos de trabajo que facilita la proposición de actividades y planificación de las mismas periódicamente, para desarrollarlas con los niños y niñas del jardín; este encuentro permitió que dentro de los participantes se construyera la concepción de vejez como una etapa en donde se da un crecimiento a nivel social e individual y se propició la manifestación de estilos comunicacionales, se logró fortalecer un proceso comunitario de organización interna, liderazgo y distribución de funciones, acompañado de un trabajo en equipo y fortalecimiento de lazos familiares y comunitarios dentro de un contexto escolar. Desde el ámbito legal este tipo de iniciativas se vienen amparando constitucionalmente por el gobierno Colombiano desde el proyecto de ley 101 (2009), donde se reglamenta un trato especial que garantice los derechos de los adultos mayores de las entidades estatales, o la ley 1276 (2009), que modifica a la ley 687 (2001), donde además de estipular ayudas económicas para el adulto mayor, contempla la creación de encuentros intergeneracionales en convenio con las instituciones educativas oficiales.

Las características sociales de los contextos implicados indican que a nivel regional existen proyectos planteados en el departamento de Nariño, que son el resultado de la expedición de leyes como la 1251, en noviembre del 2008, además de la ley 1171 de diciembre del 2007 y el artículo 13 de la constitución colombiana de 1991. Uno de los objetivos importantes dentro del plan político para la atención integral del Adulto Mayor, es en primer lugar la creación de una red interinstitucional para la prestación de servicios sociales y de salud, a nivel municipal, distrital y departamental que evidencie la atención integral de las personas mayores (Gobernación de Nariño e Instituto Departamental de Salud, s.f). Sobre esta base se desarrolló la presente investigación, bajo la acogida de la Fundación El Amparo de Ancianos San José, ubicado en el Barrio la Carolina de San Juan de Pasto, en la Calle 26 N° 2-155, bajo su lema; “Una concepción de vida que se renueva”, una institución de carácter privado, sin ánimo de lucro, fundada en 1949 y perteneciente en su momento a la Diócesis de Pasto, cuya misión es prestar a sus usuarios una atención diferenciada para hombres y mujeres, cubriendo las necesidades básicas de atención para la condición que requiera cada adulto mayor en unidades de beneficencia, pensionados o cuidados paliativos. Cuenta además con servicios de fisioterapia, psicología, terapia ocupacional,

medicina general, enfermería y acompañamiento espiritual. Entre los jardines que hicieron parte de la red, los tres son de carácter privado, Los jardines infantiles Constructores del Mañana y Mis Amigos y Yo, pertenecen a sectores de la ciudad de estratos tres y cuatro, sus condiciones socioeconómicas son favorables y el jardín infantil El Secreto de los Niños se sitúa en el barrio la Rosa, de estrato socioeconómico dos, quien alberga a estudiantes donde las condiciones económicas son más limitadas.

OBJETIVOS

Objetivo general

Generar una red de apoyo social para un grupo de adultos mayores institucionalizados en la Fundación Amparo de Ancianos san José a partir del desarrollo de encuentros intergeneracionales con niños y niñas entre los 4 y 6 años de edad de jardines infantiles de la ciudad de San Juan de Pasto.

Objetivos específicos

Establecer una relación de socialización e intercambio afectivo a partir de encuentros intergeneracionales entre un grupo de adultos mayores institucionalizados en la Fundación Amparo de Ancianos San José y niños y niñas entre los 4 y 6 años de edad de jardines infantiles de la ciudad de San Juan de Pasto.

Establecer un ambiente que propicie la integración comunitaria a partir de encuentros intergeneracionales realizados entre un grupo de adultos mayores institucionalizados en la Fundación Amparo de Ancianos San José y niños y niñas entre los 4 y 6 años de edad de jardines infantiles de la ciudad de San Juan de Pasto.

Desarrollar un rol social activo en los adultos mayores institucionalizados en la Fundación Amparo de Ancianos San José y los niños y niñas entre los 4 y 6 años de edad de jardines infantiles de la ciudad de San Juan de Pasto, dentro del curso de los encuentros intergeneracionales.

METODO

Paradigma Metodológico

La presente investigación, es de carácter cualitativo, al pretender comprender y construir conocimientos a partir de la naturaleza genuina de un fenómeno social de interacción en un encuentro intergeneracional, en él se buscó resaltar y recoger la experiencia subjetiva del adulto mayor y el infante dentro de un marco compartido de experiencias, vivencias, interrogantes y herencia cultural, permitiendo la concienciación de sus posibilidades de relación en un presente continuo (Cook y Reichard, 2005).

Enfoque metodológico

La investigación se plateó desde el enfoque metodológico de la investigación acción, dado que contempla en su proceso, correspondencias hacia la auto reflexión, la construcción y la transformación de los roles sociales, afectando las practicas y actitudes que reflejan dichas reafirmaciones personales. Este propósito estuvo mediado por un ámbito de formación, que paulatinamente avanzó de acuerdo a las comprensiones desarrolladas en el devenir social de la interacción y el desarrollo de los espacios de aprendizaje intergeneracional, que se brindó al adulto mayor, los niños, docentes de los jardines, padres de familia y funcionarios del Amparo de Ancianos San José que estuvieron inmersos en el proceso (Carr y Kemmis, 1986, citado en Kember y Gow, 1992).

Participantes

Unidad de análisis

Personas de la tercera edad institucionalizada en el Amparo de Ancianos San José, niños y niñas entre las edades de 4 a 6 años, en calidad de estudiantes, adscritos a Jardines Infantiles de la Ciudad de San Juan de Pasto, docentes de los infantes, padres de familia y funcionarios del Amparo de Ancianos San José.

Unidad de trabajo

Grupo de 20 adultos mayores institucionalizados en el Amparo de Ancianos San José, participaron 18 niños del jardín infantil Mis Amigos y Yo, una docente y la directora del plantel, 15 niños del jardín infantil Constructores del Mañana, una docente y dos auxiliares docentes y ocho niños del jardín infantil El Secreto de los Niños, tres docentes, la directora del plantel y 12 acompañantes de los niños, correspondientes a padres de familia, hermanos, hermanas y abuelos, las tres hermanas de la congregación Franciscana, un practicante de psicología de la universidad

de Nariño que realiza su práctica en la institución, la gerontóloga y trabajadora social del Amparo de Ancianos San José.

Estrategias, técnicas o instrumentos de recolección de información

Entrevista semiestructurada

La entrevista semiestructurada se caracteriza por su apertura a la hora de recibir las percepciones subjetivas, cuidando de no perder el objetivo de estudio y permitiendo flexibilidad a la hora de integrar elementos emergentes que los participantes quieren comunicar. Esta entrevista se caracteriza por la ausencia de dirección, donde en primer lugar se genera el espacio para la expresión del entrevistado, pero que luego se liga con la intención investigativa sobre lo generado a nivel personal y las lecturas sociales en cada contexto, permitiendo luego de conocer con amplitud su gama de percepciones, lograr especificidad y profundidad sobre cada una de ellas (Flick, 2007). Esta entrevista se aplicó a los docentes de los jardines infantiles, los padres de familia presentes en los encuentros, los funcionarios del Amparo de Ancianos San José que acompañaron el proceso, los adultos mayores que podían expresarse verbalmente y a los niños y niñas de cada grupo participante.

Observación participante

Es una herramienta caracterizada por observar los sucesos que pasan dentro de un contexto determinado, con la particularidad de que el observador o interventor está inmerso en contexto a observar, en el caso de la intervención de encuentros intergeneracionales entre el adulto mayor institucionalizado en el Amparo de Ancianos San José y los niños y niñas de Jardines Infantiles de la Ciudad de Pasto como población principal, sin dejar de lado a sus acompañantes, los interventores del proyecto son agentes participes que recogen datos e información a partir del desarrollo de las sesiones, considerándolos como parte del campo de acción, dichos registros que se realicen a partir de la observación participante se encaminan a las formas relacionales que se generen, los vínculos sociales que se posibiliten, la restitución de un rol social para el adulto mayor, la participación comunitaria que se ejerza y los aprendizajes que se hayan gestado para los participantes (Heinemann, 2003).

Listas de chequeo

Es una herramienta útil en este proceso investigativo, por cuanto permite identificar el progreso que los participantes van desarrollando a través de los encuentros, posibilita analizar los alcances de la intervención y modificar factores que alteren el contexto de desarrollo. La lista de

chequeo facilitó el registro de conductas observables encaminadas al establecimiento de vínculos en las relaciones, la participación social y la adquisición de un rol social (Rubio, 2005).

Procedimiento

El proceso investigativo, incluye el desarrollo de fases, como estrategia que permitió tener una secuencialidad en el proceder de la investigación y obtener alcances significativos dentro de la misma.

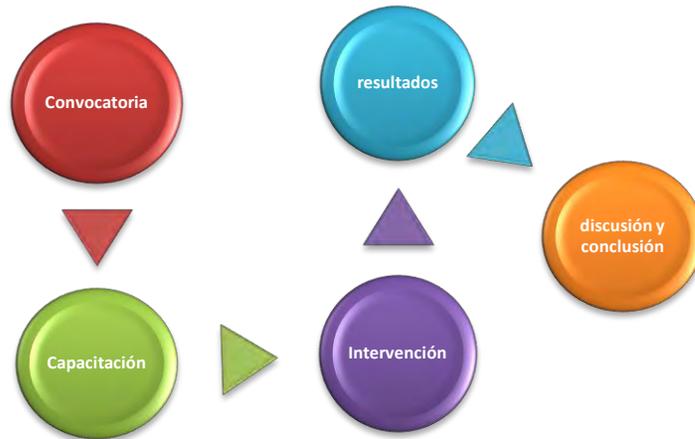


Figura 1. Procedimiento de investigación

Para ello se inició con la fase de convocatoria, que permitió la integración de los agentes partícipes al desarrollo de la investigación.

Después de ello, y tras haber conformado el grupo que participaría en el proyecto investigativo, se continuó con el proceso de capacitación a los adultos mayores participantes, en estrategias lúdicas, con el objetivo de que tengan herramientas de interacción y socialización para ser puestas en acción con los visitantes.

Dentro de esta fase se construyeron escenarios lúdico – educativos, que obedecen a un proceso de participación comunitaria permeado por el aprendizaje continuo en la co-construcción de los escenarios. Dessler, (2001), afirma que la capacitación es “un proceso de aprendizaje”, ante ello, los beneficiarios hicieron emerger las potencialidades y disposición para aprender dentro de la capacitación en práctica. El procedimiento fue;

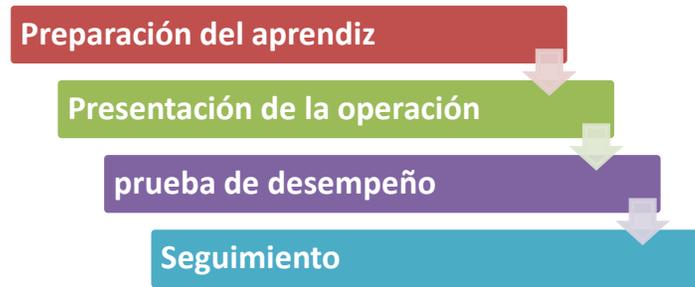


Figura 2. Pasos de la capacitación en práctica

Dentro de la preparación del aprendiz, haciendo referencia al adulto mayor Institucionalizado en el Amparo de Ancianos San José, se les explicó las temáticas a trabajar como son: juegos ancestrales, cuidado del medio ambiente, lateralidad, expresión corporal y transmisión de valores a través de actividades como los títeres, obras teatrales, manualidades y juego cooperativo, aportaron en la construcción de las mismas y modificaron puntos de acción.

Se continuó con la presentación de la operación, en donde se puso en práctica las temáticas a trabajar, por un periodo de 3 meses, partiendo de las capacidades con las que cuentan los adultos mayores y respetando su propio ritmo de trabajo, posibilitando la realización de varios ensayos para procurar una elaboración de las actividades con calidad y esto les permitiese ver a los participantes la evolución y el desarrollo que van generando desde sí y reconocer sus dificultades en la ejecución de ciertas presentaciones. Se realizaron Obras de Teatro, integradas por los adultos mayores de la institución y los interventores, donde se desarrollan espacios para la expresividad corporal, la producción creativa, las manifestaciones emocionales y contacto organismo-ambiente, Funciones de Títeres, adaptación de guiones o historias de la tercera edad como comedias para los niños y niñas, de manera que se pudiera compartir su experiencia y crear nuevas significaciones acerca sus propias vivencias, Cuentos, sesiones de cuentos sobre hechos representativos de la época y la cultura de los adultos mayores, para así transmitir un conjunto de saberes y valores que fortalecieran las bases sociales de los niños y niñas en la construcción de su propio estilo de vida, talleres de manualidades; como escenarios para el trabajo en equipo donde se podían integrar las dos poblaciones desde la estrategia del juego, Fortaleciendo así roles de liderazgo, habilidades para la planeación, la ejecución de tareas y distribución de funciones, además de ellos enfatizar en el eje transversal de la socialización y las relaciones afectivas

Después se continuó con la prueba de desempeño, que dentro del contexto del Amparo de Ancianos San José, corresponde a valorar en el adulto mayor el nivel que ha construido en la realización de las actividades, no se trata de evaluar, sino de reconocer el esfuerzo progresivo del

participante para situar su disposición, capacidad de construcción y relación en pro de la realización de los encuentros intergeneracionales, en este punto que ya tuvieron mayor solidez y posicionamiento, el acompañamiento hacia el adulto mayor se minimiza, pero sin abandonarlos.

Se finalizó con el seguimiento, caracterizado por brindar una feedback al adulto mayor, refuerzos por el trabajo desarrollado y apoyo incondicional, a través de la motivación.

La tercera fase es la de intervención, dentro de ella se ejecutaron las actividades y talleres preparados en la fase de capacitación, descrito con mayor precisión en los resultados. En esta fase ya ingresan los visitantes de los jardines infantiles enriqueciendo los encuentros intergeneracionales con actividades complementarias, como la danza, el canto, recitales, etc.

Se finaliza con los resultados, lo cual permite dar cuenta de los alcances del trabajo de investigación, beneficios, fortalezas y déficits presentados.

Plan de análisis de información

Para analizar la información que se recogió a través de las estrategias, técnicas o instrumentos mencionados anteriormente, se realizó la preparación del material y la organización del mismo, después de ello se crearon categorías que logrearon englobar los resultados para facilitar su codificación y análisis, a partir de ello se utilizó el método de emparejamiento debido a que se toma la teoría que sustenta el proyecto investigativo y se la contrasta con la experiencia empírica desarrollada en el contexto del Amparo de Ancianos San José, para llegar a una comprensión holística del proceso de intervención que está a la luz de los objetivos planteados (Gómez, 2006).

Tabla 1.

Matriz de Categorías Deductivas

Objetivos	Categoría	Subcategorías	Preguntas Orientadoras	Instrumentos	Participantes
Establecer una relación de ayuda a partir del intercambio afectivo propiciado entre un grupo de adultos mayores institucionalizados en la Fundación Amparo de Ancianos San José y niños y niñas entre los 4 y 6 años de edad de jardines infantiles de la ciudad de San Juan de Pasto.	Apoyo Afectivo	Asistencia física.	¿Se brindó en el encuentro intergeneracional un apoyo instrumental?	Lista de chequeo y observación participante.	Adulto Mayor, Niños y Niñas, funcionarios y profesores.
		Expresiones de afecto.	¿Existió manifestaciones afectivas?	Lista de chequeo, entrevista semiestructurada y observación participante.	
		Relaciones de	¿Se hace	Entrevista	

		confianza.	evidente un adecuado proceso empático?	un	semiestructurada y observación participante.
<p>Establecer un ambiente de participación social y desarrollo comunitario a partir de los encuentros intergeneracionales, realizados entre un grupo de adultos mayores institucionalizados en la Fundación Amparo de Ancianos San José y niños y niñas entre los 4 y 6 años de edad de jardines infantiles de la ciudad de San Juan de Pasto.</p>	Participación social.	Actitudes de liderazgo.	¿Se logra promover la iniciativa para la acción social?		Encuentros intergeneracionales, listas de chequeo, entrevista semiestructurada y observación participante.
		Corresponsabilidad de los participantes	¿Se evidencia un compromiso comunitario?		Encuentros intergeneracionales, listas de chequeo y entrevista semiestructurada, observación participante
		Organización comunitaria.	¿Se manifiestan estilos organizacionales para el empoderamiento del encuentro intergeneracional?		Talleres intergeneracionales, entrevista semiestructurada y observación participante
<p>Reactivar un rol social que fortalezca y reafirme el autoconcepto de un grupo de adultos mayores institucionalizados en la Fundación Amparo de Ancianos San José, a partir del encuentro intergeneracional realizado con niños y niñas entre los 4 y 6 años de edad de jardines infantiles de la ciudad de San Juan de Pasto.</p>	Rol social	Transmisión de experiencias, memorias sociales e información.	¿Se evidencian procesos de comunicación y aprendizaje a través del encuentro intergeneracional?		Taller intergeneracional, observación participante y entrevista semiestructurada
		Autovaloración del rol asumido.	¿se logra reconocer el aporte personal y la eficacia social dentro del encuentro intergeneracional?		Taller intergeneracional y entrevista semiestructurada

Elementos éticos y bioéticos

El trabajo de grado, se fundamenta bajo la ley 1090, (2006), que reglamenta el ejercicio de la profesión psicológica y el código Deontológico y Bioético y otras condiciones, de ello se sustrae para el desarrollo del proyecto y el proceder de los interventores, las disposiciones generales para el ejercicio, basado en la responsabilidad de ejecutar éticamente las actividades propuestas, fundamentadas en un debido procedimiento estipulado y apoyándose en instrumentos de recolección de la investigación, dicha intervención tiene como soporte las competencias con las que cuentan los interventores para gestionar los recursos humanos y materiales necesarios y la aplicación de sus conocimientos dentro de la ejecución del proyecto.

La intervención propuesta, se consignó a través de registros escritos, fotográficos y documentales, que permitan la realización del proceso de sistematización de los resultados. También se respetaron las decisiones de los participantes para participar en los encuentros intergeneracionales o desertar de los mismos, lo cual se realizó a través de un consentimiento informado institucional y consentimiento por parte de los padres de los niños y niñas participantes; todos los partícipes tuvieron una comunicación clara con los interventores, con relación al proyecto a desarrollar, sus propósitos, metodología, alcances y beneficios y fueron partícipes del conocimiento de resultados. La base fundamental de esta intervención es la confidencialidad que se manejó desde los interventores ante acontecimientos vivenciales que emergieron desde los encuentros intergeneracionales, debido a que el efecto primordial que se quiso conseguir con el proyecto de grado fue propiciar un bienestar al usuario participante, respetando su dignidad, creencias, estilos relacionales, funcionalidad física y cognitiva, sexo, edad y raza.

RESULTADOS

Fase de convocatoria

El presente trabajo de grado contó con tres fases, la primera de ellas es la denominada fase de convocatoria, dentro de ella se realizó la invitación al adulto mayor institucionalizado en el Amparo de Ancianos San José, para conformar al grupo que interactúa con los niños, logrando así convocar a 20 adultos mayores; y dentro de los jardines infantiles que aceptaron participar en el proyecto de investigación, se encuentran, el jardín infantil Mis Amigos y Yo, participaron 18 estudiantes, una docente y la directora del plantel; Constructores del Mañana, con 15 estudiantes, una docente y dos auxiliares docentes y El Secreto de los Niños, con ocho estudiantes, tres docentes, la directora del plantel y 12 acompañantes de los niños, correspondientes a padres de familia, hermanos, hermanas y abuelos.

Fase de capacitación

La segunda fase, fue desarrollada por los investigadores, con los adultos mayores institucionalizados en el Amparo de Ancianos San José y el acompañamiento de tres hermanas de la congregación Franciscana. Esta fase posibilitó la preparación del adulto mayor en estrategias lúdicas, como el juego cooperativo, las rondas y canciones infantiles, expresión corporal, juegos teatrales, pintura, dibujo y manualidades, logrando diseñar la línea de ejecución de las actividades, que se circunscriben en un escenario educativo, permeado por temáticas del cuidado al medio ambiente, juegos ancestrales, lateralidad y construcción de valores.

Entre los investigadores y las tres hermanas de la congregación Franciscana se logró organizar un equipo de trabajo que además de crear, se convirtió y participó en la red de apoyo entre los adultos mayores y los integrantes de los jardines infantiles participantes.

La Primera Red de Apoyo Emocional

La observación participante fue la herramienta principal para estudiar los primeros fenómenos que surgieron en el inicio de la investigación, para ello siempre se dispuso de dos cámaras filmadoras y personal encargado para realizar registros que complementen el trabajo de los interventores u observadores participantes. La experiencia del rol de observadores participantes por parte de los investigadores ofreció en ese sentido una mayor comprensión del fenómeno, al mantener un continuo contacto con los discursos emocionales de la población estudiada, discursos que se tienen en cuenta y se registran al final de cada sesión para generar consideraciones globales; dentro de ello se encontró a nivel general, verbalizaciones de temor y

emisión de sentimientos de subvaloración y minusvalía, mínima creencia en sí mismos como agentes potenciales para la enseñanza, inseguridad ante la relevancia de sus historias de vida, preponderancia de las dificultades físicas, cognitivas y sociales como inhibidoras de un contacto afectivo y baja credibilidad en el proyecto, lo cual se develó en frases como: “yo no tengo nada que enseñar”, “¡qué voy a poder yo enseñarle a los niños!”, “Si los niños saben más que uno, yo ya no sé nada, todo se me ha olvidado”, “¡Yo, todo enfermo!, ya no puedo hacer nada”, “Yo no fui ni a la escuela, no sé nada”, “Está cabeza ya no me sirve para nada”, “que le va a gustar a los niños escucharme hablar de mi vida”, “No tengo nada importante que contar”, “¡Qué nos van a querer los niños!”, “Aquí nadie viene a vernos, no creo que ellos vengan”, “Qué van a querer a estos viejos”, “ese trabajo no va a servir porque los niños son muy pequeñitos y todo se les olvida”. Lo anterior demuestra actitudes y pensamientos de baja auto-percepción e inseguridad de sí mismos en el proceso a priori a los encuentros intergeneracionales, por parte de los adultos mayores.

La observación participante, facilitó el registro de los procesos desarrollados por los adultos mayores participantes, los investigadores y las tres hermanas de la congregación Franciscana. En cuanto a los adultos mayores se manifiestan temores e incertidumbre frente a la construcción de los escenarios, sin embargo su lógica vivencial les permitió realizar un recuento de las vivencias que se gestaron durante un año de práctica profesional en donde el eje primordial fue el vincular a redes de apoyo social, con quienes se creó un lazo socio-afectivo a partir de actividades lúdicas que facilitaron el contacto relacional; basándose en estas experiencias, los adultos mayores disminuyeron los temores a relacionarse con infantes y a construir conjuntamente con sus compañeros las actividades de bienvenida, interacción y ayuda instrumental hacia los mismos adultos mayores y hacia los niños que posteriormente ingresan como agentes activos de los encuentros intergeneracionales. A partir de ello, los adultos mayores lograron redescubrir sus potencialidades en compañía de la respuesta afectiva positiva brindada por los mismos integrantes de la primera red que se constituyó al interior del proceso de capacitación, dentro de ella se encuentran los adultos mayores, los investigadores y las tres hermanas de la congregación Franciscana, quienes mostraron calidad afectiva con frases como: “lo hicieron muy bien, Felicidades”, “tienen un buen desempeño”, “Si miran que si tienen mucho por enseñar, brindémos un gran aplauso”, “Se los percibe más motivados y alegres, eso está muy bien”, “Gracias por sus aportes”, “Cada día tienen más confianza en ustedes y los

miedos se van a un lado, eso es una fortaleza para cuando vengan los niños, felicitaciones”, “Nos alegra que ya no digan que no sirven para nada, ni que no tienen nada que enseñar”, “muy bien que apoyen a sus compañeros que tienen dificultades”, “Qué bueno que por sí mismos vengan a la fase de capacitación y ya no tengamos que ir a bajarlos” y “muchas gracias por ayudarnos a arreglar el salón, las sillas y las mesas y estar pendientes de los días en que nos estamos preparando”; por parte de los adultos mayores hacia sus compañeros se manifestaron frases como: “usted si puede, inténtelo que yo lo ayudo”, “Venga participe en las actividades no se quede por allá solito”, “Venga trabaje con nosotros”, “Que bonito que actuó hoy ”, “Qué emoción cuando vengan los niños, yora y nos miren todo lo que hemos hecho”, y hacia los investigadores y la congregación de hermanas Franciscanas manifestaron los adultos mayores lo siguiente: “Que bonitos que son ustedes, gracias”, “ustedes sí que nos quieren”, “¿Cuándo van a venir?”, “¿Qué otro día ensayamos?” y “Qué paciente que son ustedes”. Frases acompañadas de abrazos, besos, apretón de manos, caricias, sonrisas y gesticulaciones de agrado, como evidencia de los compromisos adquiridos por todos los participantes y la motivación por generar buenos resultados con el trabajo, pasando los adultos mayores de una preocupación de sus limitaciones físicas y cognitivas a centrarse en la construcción de las actividades permitiéndose vivir el aquí y ahora.

La Identidad de Grupo, Una Meta del Trabajo Cooperativo

La anterior descripción abrió pautas a la integración comunitaria entre los 20 adultos mayores, facilitando dentro del proceso de capacitación, la emisión de opiniones, sugerencias frente a la construcción del encuentro, aportes y retroalimentación hacia sus compañeros, reconocimiento de sus facultades para participar y contribución en la construcción de un rol social acorde a las necesidades del encuentro intergeneracional, por ejemplo en la temática del cuidado al medio ambiente, desde los investigadores se propuso hablar de los fenómenos que actualmente acontecen y deterioran nuestro sistema, sin embargo los adultos mayores consideraron que no únicamente se debía hablar de lo actual, sino que era necesario incluir lo referente a la transmisión del conocimiento de las propiedades medicinales de las plantas, ante ello emergieron por ejemplo los conocimientos de la planta de Manzanilla y Mejorana que ayuda a curar los dolores de estómago, el Yantén y la Cola de Caballo para desinflamar, el Tomillo para el dolor de los huesos, el Cedrón, Malvaolorosa, Valeriana y Ortiga para los nervios, la Viravira para el cuidado de la próstata, el Matico para cicatrizar las heridas, la Canela para los cólicos

menstruales, las flores de Borraja para los bronquios, flores de Sauco para curar la tos, la Linaza para controlar las hemorragias y la Hierbabuena para desparasitar, lo cual fue explicado y se posicionaron desde su saber.

Esta primera red conformada en la fase de capacitación, se caracterizó por la receptividad entre los participantes, también se generó un trabajo en equipo para la adecuación de los espacios, asistiendo por convicción propia, actitudes que se configuraron a lo largo de los 3 meses de la segunda fase. Esta primera red, permitió redescubrir las capacidades propias de los adultos mayores, viabilizando los recursos interpersonales, a partir de la cohesión grupal, el reforzamiento y la retroalimentación, manifestándose en el autorreconocimiento del propio saber y seguridad para ser compartido con el grupo, en este caso se hicieron evidentes las normas de cortesía, el trabajo cooperativo, el apoyo emocional e instrumental, el ensayo de las temáticas trabajadas en escenarios alternos y el reconocimiento al propio trabajo. Por ejemplo en la mini obra teatral del cuento titulado “Choko busca una mamá” de Keico, los adultos mayores participantes se aprendieron el libreto, se apropiaron de los personajes, sugerían la entonación de la voz, los movimientos y el desplazamiento, ayudaban a sus compañeros a recordar los fragmentos y ensayaban en sus cuartos o salas de descanso, entre los compañeros buscaron la aprobación o la corrección, con la finalidad de propender un buen trabajo escénico.

***Empoderarse del Encuentro Intergeneracional, Es Una Vía para Empoderarse del Propio
Ciclo de Aprendizaje***

Los adultos mayores exteriorizaron su disposición para aprender en la capacitación en práctica, es por ello que el adulto mayor se empoderó de su proceso de enseñanza-aprendizaje, articulado a la participación social, fortaleciendo su aspecto emocional, relacional y fomentando un posicionamiento social, quienes pasaron de la mínima participación al inicio del proyecto por los miedos presentados y desconfianza en sí mismos a ejercer un rol de tutor y aprendiz, dicho crecimiento se devela significativamente en afirmaciones como: “no tengo nada que enseñar a los niños” a “me siento más preparado para cuando vengan los niños”, de “¿cuándo van a venir los niños?” a “¿Qué otra actividad vamos a preparar para los niños?” de “Estoy nerviosa, no voy a poder enseñarle nada a los niños” a “Estoy nerviosa por la venida de los niños, pero estoy emocionada por poder enseñarles todo lo que hemos aprendido”, lo anterior y las actitudes positivas para participar y mejorar dentro de los papeles que desempeñan, hacen parte de un

indicador cualitativo que demuestra un aumento en la seguridad de sí mismos y la reducción de sus temores a relacionarse o compartir un conocimiento educativo con un otro.

La segunda fase es la columna vertebral del proyecto, debido a que es sobre la misma donde recae la responsabilidad de posteriores encuentros intergeneracionales que conllevan a la generación de la red de apoyo social entre el adulto mayor, los niños y niñas de los jardines infantiles y los facilitadores, de ahí la importancia de preparar al adulto mayor, ensayar continuamente, retroalimentarlos y realizar un pertinente seguimiento para fortalecer el liderazgo de los participantes y establecer una pertinente distribución de funciones en la totalidad de la población. Los alcances en actitudes de liderazgo se perciben en los grupos de trabajo con funciones determinadas que formaron los adultos mayores por su iniciativa, creando sus propios comités para cada necesidad, dentro de ellos se estipularon: Comité organizativo, conformado por un 40% de los adultos mayores participantes, se enfocaron a construir activamente los escenarios de los encuentros intergeneracionales, en este aparte los abuelos en primera instancia aprobaron, desaprobaron y moldearon lo establecido por parte de los interventores para ser compartido posteriormente con los niños, docentes y padres de familia desde sus propios recursos, algunas muestras de este fenómeno se dan cuando los adultos mayores buscan protagonismo dentro de las diferentes actividades planteadas; ya sea desde la participación en las obras de teatro, títeres o como directores de los juegos desarrollados, este protagonismo consiste en involucrarse en la actividad principal del programa del día, caracterizándose con los disfraces, las pinturas artísticas y los vestuarios; llegar a ese logro representó una autopercepción favorable y satisfacción personal, también se presentó dentro de este grupo una motivación intrínseca en crecimiento por los roles activos que fueron asumiendo dentro de la red, entre estos roles estuvo el de tutor, animador y aprendiz, comprendiendo que realmente ellos son parte fundamental para el desarrollo de los encuentros intergeneracionales.

Otro comité constituido por un 50% de los adultos mayores participantes, se caracterizó por su función informativa y comunicativa emitiendo mensajes a sus compañeros sobre fecha, hora y lugar de reunión, en este caso, el grupo de la red pasó de ser un grupo desorganizado, desunido y sin consideración sobre el trabajo cooperativo, a ser un grupo en el que se manifestaron voceros que reconocían y convocaban a su equipo de trabajo, llevando información relevante sobre las temáticas que se trabajarían en esa sesión y también retroalimentando a sus compañeros sobre los papeles asumidos dentro del encuentro, en este grupo participaban

primordialmente los adultos mayores que tienen buenos procesos cognitivos como la memoria, el lenguaje y habilidades para la socialización, quienes estaban pendientes de tener buenos resultados en los encuentros intergeneracionales.

El liderazgo también se evidenció en otro grupo de adultos mayores correspondiente a un 75% quienes conformaron un comité logístico que por iniciativa propia adecuaban el lugar en el que se desarrolló el proceso de capacitación, actitud que no se presentó al inicio del proyecto; cuando el rol era frecuentemente pasivo. Algunos comportamientos que dan muestra de esta nueva elaboración son: el arreglo de las sillas, las mesas y organización de los implementos de trabajo para la ocasión, por ejemplo en la temática de juegos ancestrales, ellos distribuyeron en las mesas de trabajo los implementos, como son el fomi, las tijeras, el colbón, las lentejuelas, el resorte, las escarchas, temperas y colores para la elaboración del antifaz. Además este grupo de adultos mayores tenían mejor dominio en las actividades de carácter manual, y por lo tanto brindaron un apoyo instrumental y afectivo a sus compañeros que presentaban dificultades motrices. Cabe anotar que un adulto mayor podía participar en los tres comités, dependiendo de su motivación dentro del proceso de capacitación y al realizar él mismo un balance de sus recursos de salud. Estas actitudes y funciones manifestadas por los adultos mayores, en primera instancia se mantenían inhibidas y a la espera de la orden del interventor (investigador), sin embargo esto se movilizó a partir de la comprensión del proyecto, siendo el adulto mayor un constructor de su propio espacio de interacción y agente fundamental para mejorar su sistema de relaciones en pro de su bienestar. El humor, la personificación de personajes animados y en general mantener un espacio de formación lúdico, favoreció la cohesión y apoyo entre los participantes, posibilitó la soltura y organización de los mismos, asumiendo roles y compromisos desde sí y desde la sugerencia de su equipo de trabajo.

Los Recursos Personales

El proceso desarrollado durante la fase de capacitación fue favorable para el adulto mayor y los investigadores, se pudo comprender en esta práctica hasta que punto lograban ellos participar activamente desde su movilidad, desde sus comprensiones mentales y desde su papel social y afectivo. La práctica y el ensayo de las temáticas como puente mediador de sus inseguridades y saberes fueron los que propiciaron en los adultos mayores el resultado de desinhibirse y tomar conciencia y contacto de las experiencias vividas y las que vendrían con los niños, por ejemplo los adultos mayores comprendieron que se tendría que recibir a los niños

visitantes de manera amable e irlos acercando a ellos a través del dialogo, explicándoles las actividades a trabajar y jugando con ellos, de ahí la preparación en estrategias lúdicas.

Al final de esta etapa los encuentros se encuadraron dentro de una estructura de ejecución con los siguientes pasos: primero se prepara las canciones de bienvenida acompañado de una oración o cántico religioso, se continua con la elaboración manual, después de ello el adulto mayor interpreta la obra teatral o de títeres según la ocasión, se prosigue con el juego planteado, y se deja un espacio para que los jardines infantiles invitados puedan complementar el encuentro con uno o dos números que realizarán en la fase de intervención (Ver anexo 2). La preparación del plan de acción se realizó por un periodo de 3 meses consecutivos desde agosto hasta octubre del 2012, en días hábiles y en horas de la tarde, iniciando desde las 2 y 30 hasta las 4 y 30. El proceso de preparación fue por temática, aproximadamente cada una contó con 3 semanas.

Fase de Intervención

La estructura del encuentro, un camino hacia la empatía

La fase de intervención comprende desde el instante en que los niños, docentes y padres de familia de los jardines infantiles invitados tuvieron un contacto con los adultos mayores institucionalizados en el Amparo de Ancianos San José, y finalizó con la culminación de la investigación.

Cuando ingresaron los invitados del jardín infantil, los adultos mayores los recibieron con la canción de bienvenida “Buenos días amiguitos”, la cual facilitó el recibimiento y que se rompiera el hielo, después de ello se realizó una oración de agradecimiento por este encuentro, a cargo de la Hermana Patricia Potosí, integrante de la comunidad religiosa de hermanas Franciscanas. Después de ello se prosiguió con el trabajo en equipo, interactuando con una actividad de dibujo, coloreado, pintura o alguna manualidad, en este escenario se viabilizó la primera relación entre los participantes. La elaboración manual les permitió a los adultos mayores y a los niños, sentirse cómodo con el otro con quienes compartieron una tarea, sin que por eso se vieran forzados a mantener una relación, sino que dejaron fluir sus capacidades para la socialización. Dentro de ellas se encuentra la manifestación de normas de cortesía, la amabilidad y el respeto hacia el otro diciendo, “Buenos días”, “Muchas gracias”, “Por favor”, “Chao”, “Hasta Luego”, el reconocimiento al trabajo elaborado y la solicitud de ayuda “¿así está bien?”, “¿me puede ayudar?”, “¿Qué hago aquí?”, “Muy buen trabajo”, “Que bonito que pinta”, “Que chévere los que hicimos” y el crecimiento a nivel comunicativo por parte de los niños, “¿Y usted

qué hace?”, “¿Con quién vive?”, “¿Qué hacía en pequeño?”, ¿Qué le gusta hacer?, y por parte de los adultos mayores se evidencian frases para entablar un lazo comunicativo como “¿Qué les enseñan en el colegio?”, “¿Qué han aprendido?”, “¿Qué quieren ser en grandes?”

Se continuó con la representación teatral o títeres, la cual es la antecesora del juego cooperativo, en esta parte los adultos mayores protagonizan la obra teatral como mecanismo esencial para la emisión de enseñanzas por ejemplo en la obra de “Choko busca una mamá”, el aprendizaje fue, aceptar a las personas sin importar su apariencia física, y así poder brindarle cariño; en la obra de títeres titulada “Las Enseñanzas del Abuelo Sapo”, se otorgó tres consejos para poder cuidarse de las dificultades y peligros que existen en el mundo, aquí se resalta el valor de la valentía, la astucia y el compañerismo, en la dramatización “Cuidando al medio ambiente”, se habló de la importancia de cuidar nuestros recursos naturales y protegerlos, y en los ejercicios teatrales se resalta el cuidado y mantenimiento de nuestro cuerpo a través de la diversión, dichas actividades facilitaron la comprensión de las temáticas, por la configuración artística y humorística que tenían impregnadas. En los niños quedó el aprendizaje de los mensajes asociados a la caricaturización de los personajes, lo cual facilitó la recepción de los mismos, en los adultos mayores quedó el aprendizaje y la satisfacción por los logros cosechados tras 3 meses de capacitación.

A partir de ello y tras la concientización de las temáticas trabajadas, se prosigue con el escenario del juego, en donde se da un mayor contacto entre los participantes, los adultos mayores se integran desde sus capacidades físicas y cognitivas. La relación gestada es de carácter cooperativo, caracterizándose por los reforzamientos positivos, la retroalimentación entre los participantes, las expresiones de afecto de tipo físico y también la emergencia de sentimientos de alegría y satisfacción. Los juegos, estaban encaminados hacia la práctica de lo aprendido, entre estos se encuentra la vivencia de valores, sentir la experiencia del compartir con generaciones diferentes, la adquisición y mejoramiento de habilidades físicas, cognitivas y sociales, favoreciendo en los niños el descubrimiento de su potencial creativo y en el adulto mayor el redescubrimiento del mismo, potencialidades que se manifestaron en la participación dentro del juego, en el seguimiento de instrucciones, en mejorar su desempeño dentro de los estilos del arte trabajados, entre ellos el dibujo, la pintura, la danza y el teatro, para este último los adultos mayores ejercieron un rol de guías y posibilitadores y los niños ejercían en su rol de aprendices, habilidades para la solución de las problemáticas planteadas con base en la representación teatral,

en la sesión de juegos ancestrales también se ejerció un rol de maestros, por ejemplo se trabajó la parte final con una quincana, en donde el papel del niño era escuchar al adulto mayor sobre el mensaje correspondiente al juego ancestral expuesto y después de ello realizar la acción correspondiente con el instrumento propio del juego, en una estación se habló del cuspe, un juego autóctono de nuestra región parecido al trompo, que se hace bailar pegándole repetidas veces con una guasca, en este momento un adulto mayor les decía a los niños lo siguiente: si quieres hacerlo bailar con látigo debes pegar, posteriormente les daba una demostración de cómo hacerlo, con esta explicación tanto los niños como los adultos mayores interactuaban a través del juego. Es así como los adultos mayores, percibieron que sus esfuerzos mostrados en la fase de capacitación, si dieron frutos satisfactorios para sí mismos, mirando que fueron correspondidos en el compartir con el otro, esto se observa en verbalizaciones que se fueron modificando como: “Qué pena con los niños, que vergüenza con los niños” a “estuvieron bien contentos los niños”, de “Yo no creo que los niños aprendan, son muy pequeños” a “esos niños si son atentos y bien formalitos” de “yo no creo que vengan los niños” a “Que bonitas las criaturitas, son bien cariñositos”.

Componentes destacados en los encuentros intergeneracionales

La resistencia al Contacto

Los niños de los jardines infantiles invitados, mostraron resistencias a relacionarse con los adultos mayores, dichas resistencias se generaron desde el prejuicio de los padres de familia y los miedos de los profesores sobre los riesgos que podrían generarse en los encuentros, por ejemplo primaba el temor a que el niño pudiera sufrir un trauma al vivir la experiencia del compartir con los adultos mayores, esto lo manifestaban las docentes y afirmaban que ciertos padres de familia se los comunicaron y tuvieron dudas de enviar a sus niños a vivir esta experiencia, por cuanto concebían al adulto mayor como un equivalente a decrepitud, mala higiene, incapacidad de socializar y enseñar, imaginarios contruidos sin una experiencia previa, dado que este escenario era completamente nuevo para los docentes y los padres de familia que acompañaron a sus hijos. Los niños mantenían cierta distancia con los adultos mayores, manifestando comportamientos evasivos, entre ellos la negativa a ingresar al Amparo de Ancianos San José por parte de un 15% de los niños, un 32% de ellos se mantuvieron alejados de las primeras actividades y también manifestaron prolongada inhibición, estas situaciones fueron superables dentro del desarrollo de los encuentros por el acompañamiento de los docentes y la asertividad de los adultos mayores,

quienes propiciaban un acercamiento progresivo a través de la lúdica como eje transversal de la intervención.

Cabe destacar que dichas resistencias a tener un contacto en los primeros momentos, fueron hasta este punto de la investigación parte de la relación, un fenómeno por el cual los niños transitaban como elemento fundamental para llegar a un contacto y a una confianza con los adultos mayores, superándose con la asistencia de la red que se fue consolidando y brindando a los niños información sobre los adultos mayores institucionalizados como: “Ellos son abuelitos que quieren enseñarles muchas cosas que saben, no les van hacer daño”, “denle la manito y verán que ellos solo les quieren dar cariño” o “los abuelitos los van a ayudar con las tareas del día de hoy porque ellos ya se prepararon para recibirlos a ustedes”, frases que tranquilizaron a los niños y facilitó la comprensión del encuentro intergeneracional y las actividades que se desarrollaron.

Ya superado lo descrito, los niños brindaron sus primeras expresiones de afecto en los encuentros, a través de las normas de cortesía, generalmente los niños visitantes como los adultos mayores cruzaban un saludo cordial y en ocasiones un abrazo, comportamientos que se fueron consolidando una vez se familiarizaron con el contexto del juego, el trabajo en equipo, el apoyo de sus docentes y las estrategias lúdicas elaboradas por parte de los adultos mayores en la fase de capacitación, las cuales facilitaron la comunicación. El papel del adulto mayor fue crucial para este logro relacional, siendo pacientes, receptivos y demostrando un buen proceso empático con frases como: “venga nene tranquilo siéntese aquí”, “ahora vamos a trabajar bien bonito, yo lo ayudo”, “se van a divertir arto con los juegos y la piñata”, logrando así una mejor interacción entre los participantes. Una de las formas como los niños se acoplaron al nuevo contexto se observó a partir de la disposición espacial que manejaban, los niños comenzaron a hacer uso del ambiente del encuentro conforme avanzaron con las actividades, ampliando sus límites de desplazamiento, corriendo con sus compañeros, saltando, riendo y jugueteando entre ellos y con los adultos mayores, solo unos pocos mostraron retraimiento permaneciendo inmóviles en sus puestos, mas lograron integrarse en la etapa del juego de cada encuentro tras la motivación generada por parte de sus pares y de los adultos mayores quienes los invitaban constantemente a jugar y disfrutar de ese espacio, entre niños se decían: “ven que chévere este juego”. “no seas aburrido, afánate”, “ven que van a dar dulces” y por parte de los adultos mayores los motivaban diciéndoles “venga a jugar niño tenemos artos premios”, “venga un ratico, sino le gusta se va a sentar”, permitiendo en los niños una mayor espontaneidad en las expresiones faciales,

rompiendo esa timidez demostrada al inicio del primer encuentro y propiciando el contacto con los adultos mayores, acoplándose positivamente al encuentro, mostrando asertividad, satisfacción y mayor interacción social, permeado por demostraciones afectivas.

Con respecto al personal docente, se percibió ciertos imaginarios sobre las capacidades del adulto mayor, concibiéndolos con baja posibilidad de interactuar, más en el desarrollo de las actividades se fueron dando cuenta que los adultos mayores tenían potencial socializador, ante ello un alto porcentaje de las docentes que asistieron a los encuentros intergeneracionales y que hicieron parte de la red, se integraron satisfactoriamente y modificaron sus creencias sobre la funcionalidad del adulto mayor, sensibilizándose ante el ciclo evolutivo de la tercera edad y procurando brindar sus recursos personales para compartir y aprender de la relación generada.

Los padres de familia que hicieron parte de la red, son los padres de los niños del jardín infantil El Secreto de los Niños, quienes tuvieron una adecuada relación con los adultos mayores. Al principio solo se posicionaron como cuidadores y observadores de sus niños, más lograron integrarse en las actividades con su interés y curiosidad por conocer de las experiencias vividas de los adultos mayores, comunicación que los llevó a acercarse paulatinamente en una relación amena y agradable para ellos.

El hecho de que cada niño hubiese ido acompañado por una o dos figuras paternas o familiares, generó una variable inestable dentro del encuentro intergeneracional, por cuanto los niños se refugiaron en ellos y se inhibieron de vivir la experiencia del encuentro. A los padres de familia se les informó que lo primordial en el encuentro intergeneracional era que sus niños interactúen a través de su propia espontaneidad en pro de la formación de una relación de ayuda entre los infantes y los adultos mayores y no bajo la supervisión o aprobación del padre, se les propuso que ellos realice un papel de guía y mediadores entre las dos poblaciones primarias, más un 83,33% de los familiares, asumieron un rol de protectores y vigías de las conductas de los niños, regañándolos en varias ocasiones si se dispersaban o bajaban de su puesto, variable que afectó significativamente el poder entablar una relación empática entre los niños de este jardín y los adultos mayores. Sin embargo cuando se les realizó a los acompañantes de los niños la invitación para que se involucren y participen en las actividades y no se deleguen únicamente al plano de observadores y cuidadores de los niños, aceptaron gustosamente y participaron satisfactoriamente elaborando las actividades propuestas y teniendo largas conversaciones con los adultos mayores, pero sin dejar de cuidar a sus hijos.

La asistencia de los padres no abrió oportunidades claras, la compañía para los niños fue una condición que impidió un contacto fluido con los adultos mayores y el desarrollo de la actividad. Una vez llegaron los niños con sus padres las normas de cortesía fueron mínimas, al igual que el contacto corporal con los adultos mayores, cualquier intento de acercamiento por parte de los adultos mayores terminó en la evasión del niño al poder refugiarse en la protección de sus padres; u interacción no fue espontanea, algún signo de esparcimiento libre dentro del espacio era inmediatamente reprimido por su padre.

Las actitudes positivas que demostraron los niños de los otros jardines infantiles no se clarificaron en este escenario, la solidaridad, el lenguaje fluido y las expresiones de afecto serian casi nulas, más en el juego se encontró un mejor desempeño con sus pares, hubo un buen esparcimiento en el espacio, se observaron muestras de comodidad, sonrisas y físicamente activos, mas continuaban con el apego hacia la figura paterna y no en aprovechar la sabiduría del adulto mayor como sí se había observado en otras experiencias, además el adulto mayor también se vio limitado, su comunicación hacia los niños buscaba de antemano la aprobación de los padres de familia y cuando los niños no respondían terminaban hablando con sus padres.

Las ganancias se representaron en los padres de familia, a través de la entrevista, admitieron una reevaluación del concepto tanto de las instalaciones, de la calidad de la atención hacia el adulto mayor y de las buenas capacidades de los adultos mayores para relacionarse, actuar, cantar y desarrollarse en las actividades lúdicas del encuentro de ese día. Se fueron con una nueva visión de la población desde la institucionalización y definitivamente sin temores sobre alguna impresión negativa que pudieran llevar sus hijos. La curiosidad del padre por conocer aspectos de la vida de los adultos mayores, se hacía evidente, surgían preguntas como: “¿Hace cuanto usted vive aquí?”, “¿Si los tratan bien aquí?”, “¿Les gusta estar aquí?”, “¿Duermen todos juntos?”. Preguntas que fueron clarificadas por los adultos mayores y que facilitaron la comprensión del la Institución del Amparo San José como una organización dedicada al cuidado del adulto mayor, también resignificaron el rol del adulto mayor concibiéndolos como personas con fortalezas para la socialización y la práctica de actividades que le dan sentido a su ciclo de vida y no como personas sin ánimo y mínimas ganas de vivir e interactuar, así eran concebidos los adultos mayores. Además los padres de familia manifestaron que fue una bonita experiencia para ellos, debido a que les facilitó observar que la edad no es un impedimento de socialización, aprendizaje y enseñanza, resaltaron el rol del adulto mayor como personas con alto

grado de motivación para participar en actividades lúdicas y afirmaron que en los adultos mayores no se percibía una desgaste cognitivo o físico, sino por el contrario, lo que mostraban era energía para dar lo mejor de sí y alto potencial para la preparación de las actividades.

La red como un abrazo de amistad

Una vez se posibilitó la interacción social entre generaciones y tamizadas las condiciones desde el primer contacto, se observó que el grupo de adultos mayores fueron receptivos a la atención, afecto y asistencia de parte del otro, sin embargo les fue difícil tomar la iniciativa para interactuar con un motivo diferente a ser un asistente instrumental dentro del desarrollo de las actividades.

En el inicio y desarrollo de la primera actividad demostraron una postura cómoda por las experiencias previas y realizaron su labor con satisfacción, las expresiones corporales fueron testimonio de ello, sonreían esporádicamente aprobando su trabajo y el de sus compañeros, sin embargo continuaron siendo mínimas sus expresiones de afecto para los niños, sutilmente fueron interactuando con los infantes, sin que ellos se sientan intimidados en la nueva relación, no llegaron directamente a compartir experiencias de vida, tampoco lograron en mayor proporción ser receptivos con las ideas y sentimientos de los niños, y fue mínimo el refuerzo a la labor realizada por los infantes, más estas actitudes fueron mejorando cuando se presenta un interés por conocer del otro.

En esta parte los investigadores y las docentes del jardín inician el diálogo para romper el hielo y surge en los niños la curiosidad sobre el adulto mayor, quienes motivan a hablar a los adultos desde sus continuas preguntas alejadas de prejuicios victimizantes, algunas de ellas fueron: “¿dónde vive su mamá?” o “¿porqué viven todos aquí?”, los adultos mayores por su parte fueron capaces de responder asumiendo su situación actual, ya sea desde el abandono o desde la falta de recursos económicos, mostrando una apertura emocional que no es común dentro de sus relaciones cotidianas y que solo había sido conocida en la práctica profesional a partir de la relación empática dentro del encuadre terapéutico. Al sentirse recibidos también surgieron preguntas por parte de los adultos mayores hacia los niños como “¿Cuál es su comida favorita?”, “¿Qué les gusta hacer?”, “¿Tienen mascotas?”, diálogos que se incrementaron a medida que trascurrieron los encuentros.

Una vez se posibilitaron las expresiones de afecto desde los adultos mayores, se percibió una diferencia de género en el estilo como se ofrece, en primer lugar se observó una primacía

femenina a la hora de expresar sentimientos, ellas mantenían la relación con los niños más allá de la conversación, llegando así al contacto físico afectivo, se abrazaban continuamente y su atención sobre los niños y asistencia era más frecuente en las actividades, además tenían mayor facilidad para reforzar las habilidades de los infantes o cualquier norma de cortesía que demostraban. Los adultos mayores masculinos, estaban más al tanto del desarrollo de los niños en el juego, aunque su nivel de participación se vio permeado de acuerdo a las capacidades físicas que poseía cada uno, dentro de las características del grupo fue mayor el número de hombres con capacidades motrices para participar de la actividad física en el juego, por ello se generó un acompañamiento en la explicación de las reglas de juego, que facilitó en cada niño la comprensión del juego y su estructura, logrando una interacción entre las poblaciones a través de la lúdica.

Por otro lado, los niños mejoraron sus procesos comunicacionales significativamente, pasando de la timidez y el retraimiento al inicio del primer encuentro intergeneracional, a manifestar mayor cercanía corporal, mayor tiempo y fluidez en la conversación y signos de confianza para retroalimentar el trabajo de sus compañeros o del adulto mayor, al expresar sentimientos o compartir aspectos de su vida como son; “que divertidos que han sido los abuelitos”, “son bien cariñosos y nos dan dulces”, “¿cuándo vamos a venir otra vez?”. Algunos acertaban en nombrar a los adultos mayores que se habían ausentado y la frecuencia en las expresiones de afecto tanto al ofrecerlas hacia los adultos mayores como en aceptarlas por parte de los mismos se reflejó en un incremento de un 83.3%.

La amistad, un acto de solidaridad

La población infantil, después de vencer sus temores a relacionarse con el adulto mayor, se dispuso a vivir una experiencia de contacto e interacción, obteniendo un logro cultural que reconoció el rol del adulto mayor dentro de esta sociedad. Entre las actitudes de los niños asumidas en el encuentro y consideradas como benéficas para la relación de apoyo afectivo están las muestras de solidaridad, de asistencia y retroalimentación, en un inicio solo se limitan al desarrollo de sus propios trabajos, sin embargo una vez mejoró la socialización con los adultos mayores mostraron mayor sensibilidad frente a las limitaciones físicas que ellos presentaban, es decir que observaban igualmente el trabajo de algunos adultos mayores y en capacidad de hacerlo mejor optaron por ayudarlos, al hacerlo tuvieron la facilidad para reforzar el trabajo de los adultos mayores, por ejemplo, se presentó la queja continua de un adulto mayor por su baja

visión, diciendo “Yo no veo nada, no puedo hacer la actividad” en este caso los niños le ayudaron a hacer el trabajo manual, cambiando la percepción del adulto mayor y recibiendo agradecimiento de su parte por la ayuda brindada, inicialmente este hecho se concibió tras la sugerencia de los interventores, profesores y padres de familia, posteriormente la motivación fue intrínseca. La ayuda de los adultos mayores se brindó a los niños al acompañarlos en su desplazamiento por las instalaciones, al brindarles asistencia hacia las unidades sanitarias, y explicándoles las actividades a realizar en el día, acciones reforzadas socialmente por los investigadores y el personal docente, con frases como “muy bien por ayudar a los niños”, “felicitaciones, si miran que pueden relacionarse con los niños”, ante ello los adultos mayores emitían gestos de amabilidad, una palabra agradable o una actitud de contacto corporal positiva con los niños, docentes, padres de familia, investigadores y con las hermanas Franciscanas, por ejemplo a los niños les decían, “venga le doy un abrazo”, “que bonitos nenes”, siendo receptivos los niños, quienes respondían con gratitud y sonrisas.

En el adulto mayor se reflejaron ganancias terapéuticas en el fortalecimiento de sus procesos mentales, físicos y relacionales; fomentando la construcción de una red que movilizó resistencias e imaginarios como la manifiesta inquietud e incredulidad de que por sí mismos puedan ofrecer un conocimiento fructífero para los niños y que la población infantil pudiera recibir asertivamente dicho conocimiento, temores que se fueron desvaneciendo progresivamente porque los niños, los docentes y padres de familia, reconocían y le daban valía a la labor del adulto mayor, esto se describe en frases sustraídas de las entrevistas semiestructuradas y desde la observación participante en donde afirmaron, “que bonitos los abuelitos, se mira que se prepararon arto”, “cuantas cosas que tienen por enseñarnos ustedes a nosotros”, “las actividades le aportaron grandes cosas a nuestros estudiantes, son más respetuosos y cariñosos con sus propios abuelos” y “los abuelitos nos enseñaron a cuidar las cosas y no dañarlas”, frases motivadoras para el adulto mayor, aportando en su crecimiento personal.

Soy parte del crecimiento, soy parte del encuentro

Dentro de las ganancias terapéuticas para el adulto mayor, se hizo evidente la facultad de poner en escena lo aprendido y preparado durante 3 meses de capacitación, al igual que el fortalecimiento grupal y el trabajo cooperativo, lo cual posibilitó que los visitantes percibieran los objetivos del proyecto de manera clara, para favorecer la participación e integración de los mismos. Dicha integración les permitió a los visitantes crear configuraciones positivas sobre el

compartir entre generaciones en un escenario educativo que transforma las relaciones y trasciende al ámbito personal.

Con los adultos jóvenes representados por los padres de familia y personal docente, se logró que se despojaron del imaginario del adulto mayor como una persona con mínimas capacidades de interacción, aprendizaje y enseñanza, añadiéndole el componente de deterioro físico y cognitivo como inhibidor de sus funciones integrales, mas al incluirse dentro del proceso, sus actitudes cambiaron, afirmando: “veo esa espontaneidad y la expresión limpia de los niños y de los adultos mayores, como comparten, están alegres y aprendiendo mucho, ahora veo que los abuelitos tienen mucho por enseñar”, de esa manera es como las docentes cambiaron la idea de la vejez desde el primer encuentro, una vez se incluyen en la relación intergeneracional como parte de la red, perciben favorablemente los esfuerzos del adulto mayor por recibir y atender a los niños, algunas apreciaciones se mencionan así: “ Se pueden compartir aprendizajes con los abuelitos, ellos al ver a los niños saben que deben cuidarlos aunque sigan siendo de otra época”, posteriormente el personal docente asume un papel dentro de cada encuentro, hacen parte de la dinámica de las actividades, refuerzan a sus estudiantes en los primeros momentos del contacto para que ellos logren un buen nivel de participación y se catalogan como mediadores y facilitadores de la relación principal entre adultos mayores y niños, por ejemplo, afirma una de ellas; “fue una expectante y acompañante, y luego un puente entre las generaciones, aunque ya habíamos preparado a los niños antes de llegar aquí, siempre estuve pendiente de las actividades”, con ello determinaron su rol dentro de los encuentros y se apropiaron progresivamente hasta ser parte de la red de apoyo.

El personal docente por su preparación profesional, les fue fácil involucrar a los niños en las actividades y en la relación con los adultos mayores, se resalta el papel ejercido por ellas, debido a que motivaron a sus niños desde días anteriores a los encuentros intergeneracionales, se percibió el compromiso con el proyecto, con sus estudiantes y con los adultos mayores; su participación fue primordial por cuanto fue un apoyo para los investigadores, pues fueron una mano amiga en la organización y ejecución de los encuentros intergeneracionales, desarrollando un trabajo coordinado y produciendo ganancias a nivel personal en ellas, por ejemplo una de ellas comenta en la entrevista, “quiero ir algún otro día por mi cuenta y compartir otras cosas con los abuelitos, por ejemplo una receta de cocina”-

Con respecto a los padres de familia existía el temor de que sus hijos lleven a casa impresiones negativas relacionadas con la enfermedad, la apariencia física o la falta de higiene personal en los adultos mayores, prejuicios que proyectaron los niños por medio del temor al contacto, más se abandonó dicho temor en la posibilidad comunicativa a través de la experiencia educativa que vivieron los niños con los adultos mayores, los discursos que posteriormente llevaron a sus casas y la interacción lograda paulatinamente con el adulto mayor abrió un nuevo panorama sobre la importancia de los roles que se reproducían en los encuentros intergeneracionales, muchos padres mitigaron sus temores a partir de la motivación reflejada por sus hijos para continuar participando en los encuentros intergeneracionales e incluso algunos padres participaron personalmente en los encuentros intergeneracionales y se dieron cuenta de lo positivo que es un encuentro de este tipo para los niños y para ellos mismos., dentro de los discursos mencionados por los niños se encuentra: “En el ancianato nos recibieron muy bien, los abuelitos son muy buenos y siempre eran cariñosos, aprendimos artísimas cosas con ellos, a cuidar los bosques, el señor policía ayudaba a cuidar los bosques para que el leñador no los dañe, además no debemos botar basura al piso”, “aprendimos con los abuelitos a ser buenos compañeros, eso le enseñó el abuelo sapo a Rin Rin”, “jugamos con los yoyos y con los caballitos de palo, los abuelitos hacían bailar un trompo grandote con una guasca, que chevere”.

Los funcionarios de la fundación asumieron su papel al recibir peticiones de los adultos mayores y suministrar ayuda instrumental, la relación empática que la mayoría de ellos mantiene fortaleció el desempeño de los adultos mayores, ejerciendo una fuerza motivacional importante al felicitar y retroalimentar la labor del adulto mayor y la disposición afectiva de los niños; sus percepciones sobre el adulto mayor se reflejan en comentarios como “a pesar de su edad, siguen teniendo esa magia por recibir a las personas con cariño”, mientras que sobre los niños opinaron, “corresponsables fueron los niños con su alegría, hace sentir a los adultos importantes, cuando están atentos a lo que hacen los adultos eso les hace sentir gratamente”. Sobre las ganancias personales, los funcionarios expresaron lo siguiente: “. Logre elaborar una posición frente a esto que pasa, una responsabilidad ante los demás, no basarme en lo que me disgusta sino en el esfuerzo del otro, hace que uno se vuelva más responsable de las motivaciones de los demás y valorarlas más”.

Al final de los encuentros las expectativas se elevaron, los adultos mayores aseguraron haberse sentido recibidos y se sintieron igualmente satisfechos por su desempeño y por la

respuesta emocional ofrecida a los niños, mantuvieron constantemente la estrategia de la retroalimentación, por ejemplo, si alguno de ellos observaba que uno de sus compañeros se sentía triste o se dispersaba, lo acompañaban y lo integraban nuevamente a las actividades, en pro de generar buenos procesos de socialización e interacción con los invitados, logrando así consolidar una relación de ayuda mutua con cada uno de los niños y sus compañeros. Dentro de su ámbito cotidiano se van mejorando las habilidades comunicativas entre los adultos mayores, cada vez comparten aspectos personales y tienen mayor confianza para referirse a los otros, conformándose una identidad dentro de los encuentros intergeneracionales, al reconocer su grupo de trabajo, por ejemplo, se buscaban entre ellos mismos para preparar las actividades, se decían; “venga ensayemos la obra de teatro que ya van a llegar los niños”, estaban pendientes desde el día anterior para la llegada de los infantes, “verán estarán listos, levantarán temprano, nos toca desayunar rápido” y estaban pendientes de que todos los integrantes estuviesen informados sobre la temática a trabajar “Acordarase de los juegos y de lo que le toca hacer, si se olvida ya lo ayudamos”, los niños por su parte muestran un mejor desempeño y mejor comportamiento que en sus jardines infantiles según lo manifestado por sus profesores, recuerdan el contenido de lo aprendido y han solicitado volver a participar de los encuentros., se les preguntaba sobre las temáticas trabajadas y con entusiasmo y claridad respondían, “los abuelitos se vistieron de arboles, leñador y policía y nos llevaron al jardín a ayudar a arreglarlo porque el leñador malo lo había dañado”, “jugamos que íbamos subidos en una moto y nos montamos en caballitos de palo, hicimos bailar los trompos grandotes, los yoyos y también jugamos al sapo, los abuelitos nos contaron que así jugaba en chiquitos”.

Se acercó a la población a la posibilidad de una relación tangible de manera que no solo sean los adultos mayores y los niños y niñas de los jardines infantiles quienes se lleven las ganancias de la experiencia, sino que toda la comunidad implicada pudo identificarse con el objetivo de la red de apoyo y ser parte de ella, esta fue una faceta de la integración social a través de compartir el propósito y un objetivo global en la creación de la red.

Volver a aprender desde un espacio en el que vuelvo a enseñar

Con los encuentros intergeneracionales llevados a cabo con la población infantil, los adultos mayores institucionalizados y los facilitadores (investigadores, hermanas franciscanas, padres de familia y docentes), se logró una adecuada autovaloración del rol asumido, posicionándose positivamente dentro de los encuentros propuestos. En el adulto mayor se

presentaron sentimientos de satisfacción por los papeles asumidos en las obras teatrales, funciones de títeres, canciones, expresión corporal y elaboración manual, dejando de lado la vergüenza a la presentación en público, a la caracterización que realizaban de los diversos personajes y asumiendo un compromiso real para obtener un aprendizaje significativo tanto para sus visitantes como para ellos mismos. Se resalta de parte del adulto mayor la evolución para dar un concepto de su proceder dentro de las actividades propuestas, pasando de la clara identificación de sus dificultades y temores al contacto con los infantes, al reconocimiento de fortalezas en participación, creación y puesta en escena de lecturas infantiles como mecanismos de interacción. Hay que destacar que el proceso de capacitación fue de vital importancia en la población del adulto mayor, debido a que construyeron confianza en sí mismos a partir de la voz de su propia experiencia dentro de los escenarios de preparación.

La transmisión de experiencias fue fundamental dentro del encuentro intergeneracional, cada saber adquirido ofreció un posicionamiento e identidad tanto a su fuente como al receptor, en ese sentido los niños reafirmaron un papel que hasta la fase de capacitación permaneció difuso para los adultos mayores, concibiéndolos como maestros y tutores. Aunque en ocasiones el rol de ser tutor y aprendiz fluctuó de acuerdo a las necesidades de los encuentros, de esta manera en el desarrollo de alguna actividad, los niños se sensibilizaron con la situación vivida y se posicionaron como tutores para optimizar los recursos de los adultos mayores, situación reforzante, al sentirse solidarios con alguien que lo necesita, en el caso de la elaboración de un antifaz, se utilizaron lentejuelas, pegante, escarcha, resortes y fomi, en el primer paso que era de sacar el molde y recortarlo, los adultos mayores ayudaron a los niños en esta parte, debido a que tenían mayor dominio de las tijeras y el trazo, sin embargo, en la decoración, fueron los niños quienes ayudaron a los adultos mayores, ya que tenían mayor dominio con los elementos pequeños y su visión era más aguda.

Una vez se cumplió el primer ciclo de encuentros y se dio inicio a los siguientes, siempre se retomaban los puntos de aprendizaje del encuentro anterior, dichas ganancias enunciadas por los niños de los jardines infantiles, fueron un sustento para que los adultos mayores sintieran que el conocimiento que transmiten es significativo dentro de la formación y crecimiento de los niños, estos indicadores son los que motivaron a los adultos mayores a tener confianza y creer en sí mismos, brindando un valor alto dentro de los encuentros intergeneracionales, que se basaron en un proceso enseñanza y aprendizaje continuo en el que participaron con los niños. Dentro de los

aprendizajes manifestados por los infantes, resaltan el cuidado al adulto mayor, la experiencia que poseen y la facilidad de enseñanza en diversos temas y también la disposición de los abuelos para aprender y compartir experiencias propias de los niños, enaltecen la caracterización realizada por los abuelos dentro de las obras lúdicas propuestas, las cuales facilitaron un enriquecimiento a nivel académico sobre temáticas actuales y ancestrales.

Es evidente el posicionamiento que construyeron los adultos mayores dentro de los encuentros intergeneracionales, y cómo este papel repercutió en los niños y niñas, quienes se llevaron una imagen del adulto mayor basada en el respeto, el afecto y la solidaridad, para ser trasladada hacia sus propios abuelos, es decir que el conocimiento y la experiencia de vivir un valor social, cobró sentido dentro de las esferas relacionales de cada uno de los participantes, según las docentes de los niños y niñas afirmaron que se percibió en los niños una mejor actitud de cuidado y respeto a sus propios abuelos, compartiendo mayor tiempo con ellos y contándoles las experiencias vividas, cercanía que se afianzó con sus propios familiares por el conocimiento de la situación de abandono en la que viven algunos adultos mayores institucionalizados en el Amparo de Ancianos San José.

Las docentes por su parte llegaron con temores y enfatizando en el cuidado de sus niños, ellas decían en ocasiones, “¿y qué tal que los niños se traumatizen?”, “ojala no hagan daños”, sin embargo se dieron cuenta que el encuentro intergeneracional no produjo efectos negativos en los infantes y ellos pudieron esparcirse libremente, también les permitió a las docentes sensibilizarse frente a la importancia de la familia como elemento primordial y principal red de apoyo social, también afirmaron las docentes, que el compartir esta experiencia les brindó una nueva perspectiva sobre los adultos mayores, elaborando el concepto de gratitud hacia ellos por las fortalezas mostradas y la mínima queja por parte de ellos, pese a dificultades que evidentemente se percibían en ellos, esto hizo que movilizaran aspectos de concebir la vida y sus relaciones, es por ello, que dentro de sus testimonios emitieron lo siguiente; “a veces no nos damos cuenta de lo importante que es la familia, y solo hasta llegar a la vejez o con el fallecimiento de alguien es que uno se da cuenta de lo valioso que son las personas”, “a veces uno se queja de cosas insignificantes, y hoy mirando a los abuelitos con verdaderas dificultades y enfermedades y no se quejaban, sino que interactuaban con los niños, me hizo ver el verdadero sentido de la vida, aprovechar lo que tenemos”, “uno se encierra en problemas que tienen solución y que tenemos personas a quienes recurrir y a veces nos encerramos en nuestro propio egoísmo, no

aprovechamos lo que Dios nos ofrece, en cambio los abuelitos pese a que los niños no son nada de ellos, se comportaron muy bien y fueron cariñosos, algo que en ocasiones a los adultos se nos olvida”, y “aprendí a querer a los abuelitos y a mirarlos desde aspectos buenos y no desde las enfermedades”, lo cual dio cuenta del impacto a nivel personal y social de los participantes. Lo descrito con anterioridad se sustentan en los instrumentos de evaluación, de las listas de chequeo, las entrevistas semiestructuradas y la observación participante (Ver anexo 3).

DISCUSIÓN

Sobre este aparte de la investigación se contrasta la información entre la experiencia de los 3 jardines infantiles, los resultados y el conocimiento de los autores, estas formulaciones buscan establecer si las condiciones propuestas en la teoría son cumplidas a la luz de los resultados obtenidos, una vez se finaliza con la intervención y la obtención de los datos.

Las primeras posibilidades para el estudio del fenómeno parten de la observación participante como herramienta directa para comprender desde la propia experiencia, de esa manera los interventores fueron parte fundamental para la retroalimentación, creación y consolidación de la red, papeles que se facilitaron por las experiencias previas y la relación de ayuda construida con las poblaciones objetivo. Heinemann, (2003), describe que es de mucha utilidad la observación participante por el acceso y la captación desde diferentes perspectivas del fenómeno, una ventaja que en el proyecto se aprovecho para estudiar los cambios de la población teniendo de antemano una idea clara de sus procesos de crecimiento en otros escenarios terapéuticos.

Dentro del primer objetivo de la investigación, cuyo propósito obedeció al logro de una relación de intercambio afectivo y socialización entre los adultos mayores, los niños de los jardines infantiles, las docentes, padres de familia participantes, las tres hermanas de la congregación Franciscana, el practicante de psicología, la gerontóloga, trabajadora social e investigadores, se encontraron procesos que ofrecieron indicadores prometedores para considerar que dicha meta se consiguió. En primera instancia se consideró la línea base trazada en la práctica profesional, con ella se pudo constatar que muchos de los adultos mayores permanecían dentro de un estado de letargo y ausente aceptación del presente, por ello se enfrascaban en el pasado como un estilo para vislumbrar todos los aspectos de la vida que tuviesen que afrontar dentro de su vejez, este hecho dejó entrever que los procesos posibilitadores de la intervención cambiaron positivamente las actitudes de auto-aceptación para los adultos mayores, Marvan, (2004), afirma que la expresión libre de los sentimientos en la vejez genera además de auto-aceptación, habilidades para relacionarse mejor con sus círculos relacionales, mejor autoestima y autonomía, todas estas condiciones que se descubren desde el ensayo y la preparación a priori a lo encuentros, se desarrollaron a lo largo de la fase de capacitación donde se gesta la primera red, red que terminó por convertirse en un círculo de apoyo para satisfacer las necesidades afectivas y en prospectiva a la intervención, fue la base para el fortalecimiento de su autoestima y el

reconocimiento de sus capacidades, de ese modo la capacitación no solo fue un escenario que mejoró el desempeño de los adultos mayores, sino también un espacio para la preparación emocional en aspectos citados por Duque y Vieco, (2007) como son la asimilación, comprensión y conciencia de lo que se siente, de ahí que la disposición para vivir lo que sucedió en los encuentros estuvo permeado por sentimientos de aceptación sintiéndose alegres, satisfechos y entusiastas.

En la intervención el desarrollo de estas condiciones fue similar que en la primera red, adicionalmente se desarrollaron habilidades para interrelacionarse y compartir sus sentimientos con los niños y niñas de los jardines infantiles en cada encuentro intergeneracional, también se observó una mayor desvinculación del pasado para experimentar el presente, mientras se disponían hacia la vivencia de una cadena de expresiones físicas y verbales de gratitud, cortesía y amistad, esta última se resaltó siendo apoyada en el valor de la solidaridad desde la figura de los niños y en el refuerzo de los padres de familia, profesores y funcionarios por ponerla en práctica. La solidaridad también puede entenderse como un principio de sensibilización por las necesidades del otro, un hecho compartido por Polaino-Lorente, Cabanyes, y Del Pozo, (2003). quienes toman a la solidaridad desde la percepción de las necesidades del otro para donarse sintiendo lo que esa otra persona siente, de esa manera ser digno de ser humano cuanto más solidario se es, situación que se materializó en las expresiones que los niños y niñas llevaban hacia sus profesores, sintiendo una gran satisfacción personal al ser solidarios cuando un adulto mayor no podía terminar una tarea. Por su parte el intercambio afectivo brindado por los miembros de la red hacia los niños, especialmente por parte de los adultos mayores, posibilitó la cercanía y la curiosidad por conocer aspectos personales entre ellos, también despertó en los infantes el espíritu de ayuda, solidaridad e interacción social, haciendo uso de normas de cortesía, despliegue de sus habilidades comunicativas y potenciando su creatividad en compañía de los otros, el permitirle a los niños aprender en un espacio alternativo al de la escolarización, fortaleció los vínculos relacionales con sus pares y docentes y creó unos nuevos con los adultos mayores, los investigadores y el personal participante del Amparo de Ancianos San José, ampliando su círculo de relaciones e interiorizando los aprendizajes que nacieron en el contexto intergeneracional, esto se dio porque la experiencia que tuvieron la mayoría de los niños fue de carácter significativo y novedoso, incorporando este aprendizaje educativo y relacional a su estructura cognoscitiva, el cual se dio por recepción y descubrimiento, ya que fue un aprendizaje del

abuelo y a la vez un tutor y explorador de las temáticas trabajadas (Ausbel, 1963, citado en Arroyo, 1992).

Con respecto al personal docente y padres de familia se percibió en ellos el apoyo a los niños, asumiendo un papel de mediadores entre los niños y los adultos mayores, en pro de gestar una relación empática y fructífera que trascienda desde la esfera inmediata a las esferas sociales, personales, relacionales y académicas, además se percibió como al tener contacto en un escenario intergeneracional les facilitó disminuir sus prejuicios con respecto al adulto mayor. También los docentes y padres influyeron en comportamientos que ayudaran a los niños a acercarse atentamente a la experiencia que se vivió, para ello se involucraron afectivamente, mirando la parte humana de los participantes y dejando de lado su rol cotidiano de docente o cuidador, para permitirse vivir la experiencia del contacto afectivo con su amabilidad, brindando ayuda instrumental, reforzando socialmente, otorgando y recibiendo manifestaciones afectivas como abrazos, besos y caricias. Se vislumbra entonces como el escenario intergeneracional facilitó el conocimiento e interacción entre los miembros no solo desde el plano de lo circunstancial sino también desde lo afectivo, en este aspecto, la red lleva a un nuevo posicionamiento de las personas implicadas, repercutiendo en un cambio de sus pensamientos, mejor comprensión de la realidad desde una postura flexible y horizontal y resaltando la solidaridad como un valor de índole comunitario (Madariaga, Abello, Sierra y Magendzo, 2003).

En los funcionarios del Amparo que hicieron parte de la red de apoyo social, se vislumbró una mayor cercanía con los adultos mayores desde el reconocimiento de las facultades participativas y la facilidad de entablar relaciones afectivas significativas con los niños, docentes y padres de familia, para ellos el lograr percibir la relación abuelo – niño, hizo ponderar el beneficio social afectivo como mecanismo esencial para el mejoramiento de las condiciones y calidad de vida de sus usuarios, viéndose a sí mismos como un miembro relacional y no como un trabajador ajeno a las necesidades internas de la población, además lograron tener una adecuada socialización con las docentes, con quienes entablaron conversaciones y compartieron opiniones para mantener estos escenarios en pro del crecimiento de los niños, adultos mayores y los adultos jóvenes, es así como la relación que se dio fue de carácter horizontal, respetando las características de los miembros que conforman la red y respetando el proceder de cada uno (Madariaga, Abello, Sierra y Magendzo, 2003).

Con la red de apoyo afectivo se minimizaron factores de riesgos psicosociales frecuentes en población del adulto mayor, entre ellos la pérdida de sus redes de apoyo principales y la expresión libre de sentimientos y emociones, además dentro de la capacitación se posibilitó la potenciación de los recursos personales, de tal manera que se implicaron y fortalecieron muchos de sus procesos cognitivos, pasando de ser factores de riesgo, a ser elementos protectores, donde las ganancias no se reflejarían únicamente en la prevención del deterioro cognitivo, sino también hacia la promoción de nuevos conocimientos y aprendizajes. Marván, (2004), comunica dentro de sus teorizaciones, que todas las anteriores son condiciones que deben ponderarse en los contextos geriátricos, a fin de que el adulto mayor no pierda sus capacidades y facultades mentales por el riesgo que supone el aislamiento y la soledad. En aspectos como la inteligencia el ambiente cumplió con la condición de Rodríguez (1989), al tener escenarios estimulantes desde la lúdica, asimismo implicando al adulto mayor directamente con la formación de los espacios para la enseñanza en los que se desempeñarían como tutor y en los que también sería aprendiz, por el lado de la memoria se evidencian desgastes en el contenido y la adquisición de algunos contenidos y aprendizajes, sin embargo según Papalia, Wenkods y Duskin (2008) para quienes el entrenamiento en las habilidades memorísticas pueden mejorar el desempeño de los adultos mayores, se destaca que esta estrategia realmente posibilitó que el adulto mayor adecuara por ejemplo algunos textos teatrales a su estilo y lograra memorizarlos con éxito.

La investigación se planteó desde diferentes estrategias lúdicas, mas sus alcances están reflejados además de ganancias físicas en logros terapéuticos, rehabilitadores y habilitadores que mejoraron el estilo de vida del adulto mayor en el contexto de la institucionalización.

Los adultos mayores son una población con diferentes necesidades a nivel social, afectivo y relacional, es por ello como lo cita Papalia, Wenkods y Duskin, (2008), la llegada de los bisnietos genera un nuevo sentido de renovación y diversión para el bisabuelo, así mismo se equiparó la relación con los niños de los jardines infantiles, que aunque no tenían un vínculo filial, si se caracterizó por ofrecer para los adultos mayores institucionalizados motivaciones intrínsecas y fortalezas que no se habían movilizado hasta este momento, dichas fortalezas se percibieron en el trabajo en equipo, la destreza de aprender textos para las obras teatrales, la facultad de ayudar y apoyarse en sus compañeros de trabajo, entre otras. De esta manera el sentido de renovación tiene que ver con la oportunidad de compartir una experiencia y un

conocimiento, al final la retribución se da al ser reafirmados por sus capacidades por parte de toda la red.

La respuesta emocional de los niños generalmente fue estable, al principio del encuentro les fue difícil relacionarse con los adultos mayores mostrándose tímidos, posteriormente sus emociones cambiaron y se mantuvieron constantes con actitudes activas y alegres, un pequeño porcentaje de ellos no logro manejar sus emociones y terminaron en la euforia excesiva mientras jugaban o al contrario generando rabietas y llorando. Este fenómeno es mencionado por Berger, (2006), quien habla sobre el apego seguro de los niños, cuanto más seguro es el apego más facilidad tendrán ellos para relacionarse con el exterior, frente a ello se observó que el grupo de niños que participó con sus padres no pudieron relacionarse afectivamente con los adultos mayores, se protegieron de la relación y mantuvieron una pauta de huida con los adultos mayores, también fue el grupo en el que más se presentaron rabietas y en el de mayores comportamientos de poco control en el encuentro. Por otro lado los grupos que no contaron con la participación de sus padres de familia lograron mejores resultados para interactuar y posteriormente formar vínculos afectivos, se presentaron en algunos de ellos ciertas resistencias mas fueron mínimas respecto al grupo de niños que asistieron con sus padres, lo que deja entrever que tenían mejores habilidades y su apego fue seguro como resultado del apoyo y crianza de sus padres y profesores, según lo manifestado por Shaffer, D. y Kipp, K. (2007), en su teoría del apego, también mostraban pocos comportamientos problemáticos, mantenían buena empatía con sus compañeros y demás agentes de la red y lograban resaltar aspectos positivos de la experiencia; a nivel psicosocial los niños y niñas fueron capaces de ser sensibles a los sentimientos de los demás, mostrarse independientes y colaborativos, un signo de buen desarrollo en la infancia según Papalia, Wenkods y Duskin, (2008). El grupo de niños con un menor desempeño dentro del encuentro se explica por la presencia de los padres de familia como agentes que coartan la relación, debido a que el temor de los niños por relacionarse con alguien más no pudo ser superado teniendo la protección paternal cerca. Todos los niños en un primer momento estarían temerosos al mantener una nueva relación con un extraño, sin embargo este grupo al contar con sus padres, encontraron un mecanismo de huida en sus padres quienes siempre los recibirían, adicional a esto el grupo era relativamente nuevo para los docentes, por lo que el manejo y apoyo que brindaron a su grupo no tuvo un buen desempeño.

Las estrategias manuales y el arte-terapia facilitaron la comunicación entre participantes, fue el primer contacto dentro del trabajo cooperativo que facilitó la relación una vez se conocieron los agentes de la red, además fue desde aquí donde mayormente se posibilitaron la aplicación de los valores solidarios y el compartir experiencias, siendo los papeles más reforzantes según los resultados, de esa manera se dispuso dentro de los encuentros lo que Rodríguez, (1989), menciona como estrategias estimulantes para mejorar en los adultos mayores y en los niños sus capacidades memorísticas, creativas y motoras.

Conforme avanzaron los encuentros, la empatía mejoró, la vía de partida para este logro fue la confianza, aquella que llevó la relación entre los adultos mayores a adentrarse y compartir sentimientos situacionales, los niños hacían cada vez más preguntas a sus nuevos amigos, también lograban mayor sensibilidad por sus necesidades especiales en las actividades, así como también fueron más receptivos a sus expresiones de afecto; todos estos comportamientos se pueden catalogar dentro de lo que Berger, (2006), menciona como logros prosociales, pasando de un aprendizaje en un contexto dado, a transferir las vivencias a otro contexto relacional, lo cual se potenció dentro de los encuentros, trasladándose según lo expresado por las docentes, a diferentes círculos sociales de los niños y niñas participantes.

Otra de las vías para el establecimiento de la relación de ayuda fue la estrategia del juego, Cohen, (2003), habla del juego como un potencializador para fomentar las relaciones entre los infantes, para ser más activos en la resolución de conflictos y además es una de las formas de introducir a los niños frente al reto de la crianza en los valores propios de una sociedad para la que deben prepararse aprendiendo continuamente de sus experiencias. Los resultados se asumen positivamente por la respuesta afectiva de los encuentros, donde niños, niñas y adultos mayores, profesores, padres de familia e interventores se encontraron siempre al final de cada sesión para jugar y vivir los valores aprendidos durante la sesión, siendo esta, una oportunidad para relacionarse y fortalecer el vínculo de la red en un espacio que se asoció con diversión, amistad y respeto por el otro.

La aceptación y la empatía se tomaron como una de las características más sobresalientes para hablar de una red de apoyo, específicamente en el área afectiva esta condición se desarrolló positivamente dentro de la población, forjando la idea de red de apoyo. De la peña, (2001, Citado en Montes de Oca, 2006), asegura que la afinidad y aceptación en la red, puede proporcionar bienestar integral a quienes la constituyen, en estas redes basadas en la reciprocidad es más fácil

detectar las necesidades o disparidades de la población, y así ser ayudadas por parte de todo el grupo con los recursos necesarios, muchos de estos se suministraron desde la capacitación para los adultos mayores con el apoyo de los interventores y funcionarios del Amparo de Ancianos y en los encuentros intergeneracionales, con la ayuda de los docentes y padres de familia quienes detectaron como fortalecer la red, reforzando el desempeño de los niños y niñas en actos de solidaridad, de sensibilización por las necesidades del otro y su deseo de compartir un conocimiento.

La aceptación fortaleció la formación de los roles en la red de apoyo; en el curso de los encuentros cada integrante fue consolidando un papel y lo desarrolló de acuerdo a la reafirmación que de él hiciera la red, dentro de los roles encontrados en los resultados se puede afirmar que fueron vitales para establecer el nivel de compromiso y la satisfacción personal de cada integrante, Stryke y Serper, (1982, citado en Álvaro, J. Garrido, A. Schweiger, I. y Torregrosa, J., 2007), argumentan que los roles son vitales por la expectativa que genera dentro de los integrantes de la red de apoyo, de esa manera son papeles que se asumen con mayor responsabilidad y también viene determinada por la cantidad y la intensidad de los vínculos que las personas construyen activando un rol específico, a esto se debe el mejoramiento y empoderamiento del escenario del encuentro intergeneracional por parte de los integrantes de la red de apoyo, primeramente por parte de los adultos mayores en la antesala de las capacitaciones, posteriormente la integración de todos los agentes, de esa manera y por medio de la experiencia cada individuo tuvo la oportunidad de observar que dicho encuentro era una oportunidad para disfrutar de un bienestar integral y generarlo al resto de la red, los niños por su parte optaron mayormente por un rol solidario que era reforzante por la gratitud y aprecio que recibían de los adultos mayores mientras los profesores, padres de familia, funcionarios e investigadores, asumieron el rol de puente y mediador una vez identificaron que la necesidad de interacción debía ser potenciada apoyándose en su experiencia en el manejo de las poblaciones objetivo.

Dentro de los estilos de organización e integración comunitaria se observó una red inicialmente en términos de cantidad con un gran número de individuos y efectivas relaciones interinstitucionales para la facilitación y la cooperación, en cuanto a consistencia de la red, los individuos en el logro de una relación asertiva, manifestaron mayor disposición para la organización y participación del encuentro, atendiendo las necesidades que se presentaron en la red ya sea a nivel logístico, emocional o motivacional. Dentro del grupo se destacaron líderes a

medida que las necesidades dejaban entrever los recursos que se poseían para asumir dichos roles, en esa suerte de oportunidades, cada participante fue consolidando desde su propio rol la identidad global de una red bien organizada, receptiva y socialmente efectiva. Estos son aspectos que se lograron afianzar y que también son presentados como las características esenciales al hablar de una red de apoyo (Rosenblueth, 1985, Scott y Wenger, 1996, Enriquez, 2000, Requena Santos y Ávila, 2002 y Arias, 2002, citados en Montes de Oca, 2006). En el ámbito informacional de la red, una de las condiciones mencionadas por Lillo y Roselló, (2004), se cumplió el objetivo desde la iniciativa y deseo de cada individuo por ser parte de la organización y reconocer grupos de trabajo cooperativos, también por la manera como se dirigió la información o como se establecieron estilos comunicacionales para retroalimentar a los demás participantes y sobre todo para expresar sentimientos de satisfacción entre ellos, esta fue una manera adecuada de hacer crecer la red al tomar conciencia de la experiencia y mantener una actitud empática para la formación de mecanismos de retroalimentación asertivos entre la red.

La integración comunitaria se estableció también en la transformación de prejuicios y estereotipos, siendo un proceso que dispuso a todos a una nueva dinámica en sus relaciones y a tener un nuevo propósito dentro de las mismas, algunos estereotipos se catalogan dentro de lo ambiguo por tener un carácter emocional en el encuentro intergeneracional, entre ellos el hecho de intentar comprender las expresiones afectivas y recibirlas sin generar evaluaciones positivas o negativas, este fenómeno principalmente se presentó en los adultos mayores y los niños quienes estaban más predispuestos en el encuentro a este tipo de contacto, sin embargo otro tipo de estereotipos que se generaron tuvieron una connotación negativa entre los individuos de la red, Kimble, (2002), expresa dentro de las diferencias entre estereotipo o prejuicio, que este último lleva un contenido afectivo negativo, sin embargo dentro del encuentro intergeneracional se habla de estereotipos por la manera con la que se expresaron estas creencias, de este modo si bien los adultos mayores indicaron que los niños se les iba a dificultar aprender lo que ellos enseñaban porque ellos serían inquietos o que los profesores creyeran que los adultos mayores no podrían ser parte activa del encuentro por sus discapacidades o enfermedades, fueron creencias manifestadas por la incertidumbre y que fueron transitorias una vez se desarrolló la experiencia.

La existencia de prejuicios se observa principalmente desde los padres de familia con sus opiniones cargadas de asociaciones negativas hacia los adultos mayores, las más frecuentes se mencionan por Martín, (1999), donde socialmente se relaciona a los adultos mayores como

incapaces para relacionarse y físicamente enfermos, esta última según los padres de familia causarían un trauma o mala impresión a sus hijos. Este tipo de pensamientos se extendió posteriormente a los docentes quienes recibían dicha queja de los padres de familia, sin embargo la resignificación comenzó una vez iniciados los encuentros con los discursos de sus hijos, cuando los niños y niñas transmitieron la experiencia como algo que les generó bienestar y que además tenían el deseo de repetir, los padres que asistieron y los profesores, observando la disposición de los escenarios y la lúdica educativa mitigaron sus temores y resaltaron el desempeño y recibimiento preparado por los adultos mayores, de esa manera se comprobó como lo cita Jacob, (2001), que este grupo de adultos mayores encontró un sentido de vida comunitario superando las limitaciones sociales para la integración, en vía de cubrir una necesidad por crear caminos afectivos y de que su ciclo se siga desarrollando, y que esta es una condición que debe ser facilitada por los padres de familia, profesores y funcionarios, para encontrar una relación desde el reconocimiento de las necesidades y las potencialidades del ser social.

El encuentro intergeneracional fue una posibilidad para construir grupos de apoyo y autogestión para el empoderamiento del propio desarrollo, según Melo, (2006), de esa manera se considera acertada esta estrategia debido al desarrollo que la red tuvo para consolidarse, así como las ganancias de cada uno de sus agentes en sus respectivas cotidianidades, cumpliéndose las condiciones de García, (2004), para quien en el encuentro intergeneracional se debe dar vía libre a la comunicación entre generaciones culturalmente diferentes, también fue la base para la facilitación y la resolución de conflictos, en pro de un cambio social condición señalada por Sánchez, (2007), y se convirtió en un vehículo para el intercambio de recursos y aprendizajes como lo estipula el Consorcio Internacional para los Programas Intergeneracionales ICIP, (1999, citado en Sanchez, 2007).

La generación de escenarios intergeneracionales como mecanismo de creación de una red de apoyo social, brindó una nueva perspectiva de las poblaciones participantes, en este caso, la fase de capacitación, primordial para el desarrollo de los encuentros, contó con el proceso progresivo por parte de los adultos mayores para adecuarse a un ritmo de trabajo pensado en el beneficio colectivo, que incluía personajes externos a la institución del Amparo de Ancianos San José y que tenía como elemento esencial el trabajo cooperativo en pro de la generación de una red de apoyo, de aquí la importancia de la preparación de los miembros, para recibir asertivamente a los visitantes, quienes también se convirtieron en agentes protagónicos dentro del compartir

social en la fase de intervención. Para la participación, se tuvo como pretexto las actividades diseñadas, las cuales facilitaron el posicionamiento de roles, la creación de lazos afectivos, la socialización e integración entre las personas que conformaron la red y el apoyo entre los mismo, ya sea de tipo tangencial, instrumental o emocional, lo cual estuvo permeado por el compartir historias de vida, como elemento necesario para tener un acercamiento y familiaridad entre los miembros de la red; como lo afirma Lilló y Roselló, (2004). La red de apoyo, ofreció a sus miembros, oportunidades de crecimiento comunitario e individual, otorgando competencias para desarrollarse y avanzar dentro de su contexto social. Entre más extensa y diversa sea la red de apoyo socio-emocional, la eficacia es mayor, permitiendo a los miembros encontrar confianza, seguridad, cuidado y afecto, fenómeno que se manifestó dentro de los encuentros intergeneracionales (Montes de Oca, V, 2006).

CONCLUSIONES

la creación de escenarios alternativos en donde converjan varias generaciones, posibilitó en los participantes tener una nueva concepción de la realidad, modificando creencias estereotipadas sobre sí mismos y sobre las poblaciones con las que se relacionaron, por ejemplo, por parte del personal docente hubo una transformación en la manera de concebir a los adultos mayores, pasando de la creencia de la tercera edad igual a minusvalía, a reconocer el potencial del adulto mayor para la creación y socialización; con respecto a sus estudiantes los concebían como inquietos, más el contacto con los adultos mayores les permitió observar que un escenario alternativo permeado por procesos socializadores conlleva a que el niño tenga un libre desarrollo, y sobre sí mismas observaron sus propios procesos de sensibilización, pasando del rol docente, a involucrarse en la red, quienes aprendieron del otro y manifestaron una motivación intrínseca por ayudar al adulto mayor.

Los adultos mayores tuvieron un mejor auto-concepto, mejoró su estado de ánimo y reconocieron la valía que tienen dentro de la sociedad, su creencia de que no podrían enseñar y compartir con los niños fue abolida en los encuentros, cuando los niños validaron sus conocimientos y estrategias de enseñanza, los adultos mayores también tenían baja credibilidad de que serían aceptados y queridos por parte de los visitantes, creencia minimizada en la interacción por los lazos afectivos generados.

Confrontar los prejuicios desde la experiencia, es una de las vías para derribar y evitar que los padres de familia y profesores, limiten la relación entre los niños y niñas y los adultos mayores, de esa manera apropiándose de un rol más activo en la formación de puentes y vínculos, sean ellos mismos quienes observando la importancia de su papel asuman compromisos con la red.

Los niños como actores primordiales, transformaron sus temores a relacionarse con los adultos mayores, permitiéndose vivir la experiencia del contacto con plenitud a través de las estrategias lúdicas desarrolladas por los adultos mayores, emitiendo los mensajes aprendidos a sus demás círculos relacionales y poniendo en práctica la emisión de conductas afectivas con sus propios abuelos paternos y maternos.

La experiencia trae consigo ganancias afectivas, sociales, personales y comunitarias para los participantes, desde el Amparo de Ancianos San José, se reafirma la vitalidad del adulto

mayor y la necesidad de que las capacidades cognitivas, físicas, relacionales y sociales se mantengan en el adulto mayor como elemento primordial de una calidad de vida saludable.

Se resalta el cumplimiento de los objetivos, logrando generar una red de apoyo social entre los participantes, red permeada por el intercambio afectivo, procesos de socialización e integración comunitaria, en donde se vislumbra el trabajo cooperativo, actitudes de liderazgo, ayuda instrumental y organización comunitaria, asumiendo roles desde la tutoría, el aprendizaje y el humor hechos visibles en los comités organizativo, informacional y logístico en los adultos mayores y en el resto de la población se evidenciaron los roles desde la adherencia al proyecto, la participación, aporte, sugerencias y afianzamiento del mismo.

La formación de ambientes lúdicos fue un reto y una oportunidad para los adultos mayores, en el desarrollo de las fases se facilitó el descubrimiento de los propios recursos personales, la organización permitió abrir caminos de retroalimentación y el tiempo de capacitación permitió que los adultos mayores vivieran dicho proceso con tranquilidad.

RECOMENDACIONES

Se recomienda que la asistencia y participación de los padres de familia en los encuentros intergeneracionales, sea después de establecido un vínculo entre los adultos mayores y los niños y niñas, de esta manera evitar que su asistencia sea un limitante para posibilitar esta relación.

Se ve necesario darle continuidad al proceso, para ello esta propuesta debe tenerse en cuenta como un eje de intervención para las futuras practicas académicas psicológicas en el Amparo de Ancianos San José.

La institucionalización de esta propuesta puede ampliar su alcance en la población, de manera que a medida que se desarrolle, se puedan ampliar la red a los adultos mayores que no participaron y se extienda igualmente a otros jardines infantiles de la ciudad de San Juan de Pasto desde la creación de convenios interinstitucionales para la facilitación y la cooperación de recursos.

Ampliar el repertorio de actividades a trabajar en los encuentros intergeneracionales y construirlos en conjunto con los jardines infantiles y con el sentir de los adultos mayores, de esa manera asegurar que las estrategias además de bienestar, formen un espacio educativo para el aprendizaje de habilidades sociales.

REFERENCIAS

- Álvaro, J. Garrido, A. Schweiger, I. y Torregrosa, J. (2007). *Introducción a la Psicología Social Sociológica*. Barcelona, España: editorial UOC
- Arroyo, S. (1992). *Teoría y Práctica de la Escuela Actual*. España; Siglo Veintiuno Editores
- Berger, K.. (2006). *Psicología del desarrollo, infancia y adolescencia*. Madrid, España: EDITORIAL MÉDICA PANAMERICANA S.A.
- Betancor, A. (2004). *Abuelos en el Jardín de Infantes: Cantos, Cuentos y Encuentros Intergeneracionales. Investigación en detalle*. Recuperado el 02 de Junio de 2012, del sitio Web de la red intergeneracional: <http://www.redintergeneracional.es/files/contenidos/cantos%20cuentos%20y%20encuentros%20intergeneracionales.pdf>
- Cohen, J. (2003). *Inteligencia Emocional en el Aula: Proyectos, Estrategias e Ideas*. Capital Federal Argentina: Editorial Troquel S.A.
- Congreso de Colombia (2006, 6 de septiembre). *Ley 1090 de 2006*. Recuperado el 13 de Junio de 2012 de <http://www.colpsic.info/resources/Ley1090-06.pdf>
- Congreso de Colombia (2007, 7 de diciembre). *Ley 1171 de 2007*. Recuperado el 15 de Junio de 2012 de http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley/2007/ley_1171_2007.html
- Congreso de Colombia (2008, 27 de noviembre). *Ley 1251 de 2008*. Recuperado el 16 de Junio de 2012, de http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley/2008/ley_1251_2008.html
- Congreso de Colombia (2009, 5 de enero). *Ley 1276 de 2009*. Recuperado el 16 de Junio de 2012, de http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley/2009/ley_1276_2009.html
- Congreso de Colombia (2009). *Ley 101 de 2009*. Recuperado el 18 de Junio de 2012, de <http://www.sena.edu.co/downloads/Normas%20SENA/proyectos-de-norma/proyectedeley-101de2009Senado.pdf>
- Constitución Política de Colombia* (1991). Bogotá, Colombia: ECOE EDISIONES
- Cook y Reichard. (2005). *Métodos cualitativos y cuantitativos en Investigación Evaluativa*. Madrid, España: Ediciones Morata.
- Dessler, G. (2001). *Administración de personal* (8° ed.). (M. de Anta, Trads). México: PEARSON EDUCACIÓN

- Duque H. y Vieco, P. (2007), *Conozca sus emociones y sentimientos: talleres vivenciales*. Colombia: Editorial San Pablo
- Federación Iberoamericana de Asociaciones de Personas Adultas Mayores (2012). *Noticias*. Recuperado el 19 de Junio de 2012, de <http://www.fiapam.org/category/novedades/>
- Flick, U. (2007). *Introducción a la Investigación Cualitativa*. Madrid, España: Ediciones Morata S.L.
- García, J. (2004). *La Educación en Personas Mayores, Ensayos de Nuevos Caminos*. Madrid, España: Editorial NARCEA, S.A. DE EDICIONES.
- García, J. (2005). *Programas de Educación Intergeneracional, Acciones Estratégicas*. Madrid, España: Editorial DYKINSO S.L.
- Gobernación de Nariño e Instituto Departamental de Salud. (s.f). *Guía de Orientación para el Cuidado del Adulto Mayor y el Cuidado del Cuidador*. Nariño, Colombia: Folleto institucional
- Gómez, M, (2006). *Introducción a la metodología de la investigación científica*. Córdoba: Editorial Brujas
- Heinemann, K. (2003). *Introducción a la metodología de la investigación empírica en las ciencias*. (M. C. Solaguren e I. Strobl, Trads.). Alemania: Editorial Paidotribo.
- Jacoby y Oppenheimer. (2005). *Psiquiatría en el Anciano* (3° ed.). (L. Díaz, Trads.). Barcelona, España: MASSON, S.A.
- Jacob, R. (2001), *Proyectar la vida, el desafío de los mayores*. Buenos aires, Argentina: ediciones manantial
- Kember y Gow. (1992). *Investigación-Acción*. Recuperado de http://ipes.anep.edu.uy/documentos/libre_asis/materiales/Investigacion%20accion.pdf
- Kimble, C. (2002). *Psicología Social de las Americas*. México: editorial PEARSON EDUCACIÓN
- Lillo, N, y Roselló, E. (2004). *Manual Para el Trabajo Social Comunitario*. Madrid, España: Ediciones NARCEA S.A.
- Madariaga, Abello, Sierra y Magendzo, (2003). *Redes Sociales, Infancia, Familia y Comunidad*: ediciones Uninorba
- Martín, A. (1999). *Envejecimiento, Sociedad y Salud*. España: Ediciones de la universidad de castilla-la mancha

- Marván, M. (2004). *Vida Plena en la Vejez*. México D.F.: Editorial Pax México
- Melo, H. (2006). *Saber Sujeto y Sociedad: Una Década de Investigación en Psicología*. Bogotá, Colombia: editorial Pontificia Universidad Javeriana
- Montes de Oca, V. (2006). *Redes comunitarias, género y envejecimiento*. (2° ed.).México D.F: Instituto de Investigaciones Sociales UNAM
- Papalia, Wenkods y Duskin, (2008). *Desarrollo Humano*. Bogotá Colombia: editorial McGRAW-HILL INTERAMERICANA S.A
- Polaino-Lorente, A, Cabanyes, J y Del Pozo, A. (2003). *Fundamentos de Psicología de la Personalidad*. Fuenlabrada, Madrid: ediciones Rialp S.A.
- Rodríguez, S. (1989). *Vejez: Historia y Actualidad*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- Rubio, J. (2005). *Manual para la formación de nivel superior en prevención de riesgos laborales*. España: Ediciones Díaz de Santos
- San Molina, L. y Arranz, M. (2010). *Comprender la Depresión*. Barcelona: editorial Admat.
- Sanchez, M. (2007). *La Evaluación de los Programas Intergeneracionales*. Madrid, España: Editorial Instituto de Mayores y Servicios Sociales (INMERSO)
- Sarasty, S, y Velasco, I. (2012). Documento de Proyecto de Práctica Profesional: “La Voluntad de Sentido para una vejez con sentido de vida”.
- Shaffer, D. y Kipp, K. (2007), *Psicología del desarrollo, infancia y adolescencia*. México: editorial INTERNACIONAL THOMSON.

ANEXOS

Anexo 1

Consentimiento Informado para Padres de Familia de Niños y Niñas de los Jardines Infantiles Participantes de la Investigación “Red de apoyo social para el adulto mayor, desde encuentros intergeneracionales”.

El propósito de este formato de consentimiento está dirigido a los padres de familia o acudientes de los niños y niña del jardín infantil _____, con el propósito de dar una explicación sobre los detalles del estudio, así como el papel que juegan sus participantes.

La presente investigación es realizada por Ivan Dario Velasco Charfuelan identificado con cedula de ciudadanía N° 1085293696 y Saira Alexandra Sarasty Almeida identificada con cedula de ciudadanía N° 1085274443 egresados de la Universidad de Nariño. La investigación se realiza como un proyecto de grado para obtener el título de Psicólogo y Psicóloga.

El objetivo del presente proyecto está ligado a la creación de una red de apoyo social para el adulto mayor institucionalizado en la Fundación Amparo de Ancianos San José a partir del desarrollo de encuentros intergeneracionales con niños y niñas de jardines infantiles. El propósito para la población infantil es crear un escenario alterno de educación, donde la interacción con el adulto mayor pueda brindarle elementos de juicio en la creación de un sistema de conocimientos, memorias y valores adecuados para su comunidad y posibilitar desde esta vía educativa, la conformación de una red funcional que provea apoyo afectivo a los adultos mayores institucionalizados.

Si usted acepta como padre de familia o acudiente del niño o niña para participar en este estudio, tenga en cuenta que se le pedirá al niño responder preguntas en una entrevista después de cada taller intergeneracional, igualmente debe acceder a que durante el desarrollo de los talleres, se grabe o tomen evidencias fotográficas del niño o niña participante.

Aceptar la participación del niño o niña en este estudio es estrictamente voluntario. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante el desarrollo e intervención. Igualmente, puede solicitar el retiro del niño o niña del proyecto en cualquier momento.

Siendo el tutor responsable del niño(a) _____,

Yo _____ identificado con cedula de ciudadanía N°: _____

Si ___ o No ___ comprendo y acepto las especificaciones del estudio.

He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar al correo ivandark_2006otmail.com, o a los números celulares 300 858 06 51, 320 639 65 27.

Una copia de esta ficha de consentimiento le será entregada, y puede pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido. Para esto, puedo contactar al teléfono anteriormente mencionado.

Agradecemos su atención y aceptación para la participación del niño o niña en el estudio, resaltando que estas iniciativas se realizan para el crecimiento comunitario de su sociedad.

Nombre de acudiente o padre de familia

Firma

Fecha: _____

Consentimiento Informado para los Familiares o Institución Amparo de Ancianos San José sobre la participación del adulto mayor institucionalizado, en la investigación “Red de apoyo social para el adulto mayor, desde encuentros intergeneracionales”.

El propósito de este formato de consentimiento está dirigido a los familiares o fundación Amparo de Ancianos San José con el propósito de dar una explicación sobre los detalles del estudio, así como el papel que juegan sus participantes.

La presente investigación es realizada por Ivan Dario Velasco Charfuelan identificado con cedula de ciudadanía N° 1085293696 y Saira Alexandra Sarasty Almeida identificada con cedula de ciudadanía N° 1085274443 egresados de la Universidad de Nariño. La investigación se realiza como un proyecto de grado para obtener el título de Psicólogo y Psicóloga.

El objetivo del presente proyecto está ligado a la creación de una red de apoyo social para el adulto mayor institucionalizado en la Fundación Amparo de Ancianos San José a partir del desarrollo de encuentros intergeneracionales con niños y niñas de jardines infantiles. El papel que desempeña el adulto mayor, es participar activamente de los encuentros intergeneracionales, interactuar con niños y niñas de jardines infantiles, ser un tutor y aprendiz conjunto con los demás participantes en el escenario educativo y ser un elemento que apoye y fortalezca un proceso social de integración generacional.

Si usted acepta como Familiar o responsable del adulto mayor para participar en este estudio, tenga en cuenta que se le pedirá al adulto mayor responder preguntas en una entrevista después de cada taller intergeneracional, igualmente debe acceder a que durante el desarrollo de los talleres, se grabe o tomen evidencias fotográficas del niño o niña participante.

Aceptar la participación del niño o niña en este estudio es estrictamente voluntario. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante el desarrollo e intervención. Igualmente, puede solicitar el retiro del adulto mayor del proyecto en cualquier momento.

Siendo familiar o directo responsable del adulto mayor (Nombre) _____,

Yo _____ identificado con cedula de ciudadanía N°: _____

Si ___ o No ___ comprendo y acepto las especificaciones del estudio.

He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar al correo ivandark_2006otmail.com, o a los números celulares 300 858 06 51, 320 639 65 27.

Una copia de esta ficha de consentimiento le será entregada, y puede pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido. Para esto, puedo contactar al teléfono anteriormente mencionado.

Agradecemos su atención y aceptación para la participación del niño o niña en el estudio, resaltando que estas iniciativas se realizan para el crecimiento comunitario de su sociedad.

Nombre de Familiar o Responsable

Firma

Fecha: _____

Anexo 2***Actividades Encuentros Intergeneracionales******Actividad 1: El cuidado del Jardín del Abuelo***

Hora	Actividad	Materiales	Responsables
9:00 am	Canción de Bienvenida: Buenos días amiguitos, ¿cómo están?	Guitarra	Hermana Patricia Potosí, Ivan Velasco y Saira Sarasty.
9:20 am	Ejercicio de relleno: usando una guía sobre un árbol en una cartulina, se rellena toda la superficie usando papel seda de diferentes colores, al final se pega un palo a la guía completa para obtener un árbol.	Cartulina, papel seda, colbon, tijeras, palos de brochetas, cinta.	Hermana Patricia Potosí, Ivan Velasco, Saira Sarasty y Profesores del Jardín Presente.
10:00 am	Refrigerio		
10:15 am	Obra de mimos: Por medio de la estrategia teatral mímica se representa una situación ambiental riesgosa por parte de los adultos mayores, situación que queda indefinida y que abre paso al inicio de una quincana para su resolución.	Maquillaje blanco, disfraces de árbol, de leñador y guardabosques.	Hermana Patricia Potosí, Ivan Velasco, Saira Sarasty y el grupo de teatro de los adultos mayores.
10:25 am	Quincana por el medio ambiente: en este juego se busca la práctica de los valores ambientales enseñados en la obra teatral, se divide en 6 fases y en cada una de ellas los niños reciben una instrucción de los adultos mayores. En la primera frase se encuentra la primera leyenda como bienvenida, “Si golosinas quieres comer, buenas acciones en mi jardín debes hacer” en la segunda fase encontramos “si este chocolate quieres comer la basura en la caneca debes poner”, donde los niños deben limpiar el jardín para recibir el premio, la tercera fase inicia con la siguiente leyenda, “si gomilonas quieres comer, limpia el agua que has de beber”, en esta estación los niños deben limpiar el agua que está dispuesta en la simulación de lo que sería un río en peligro”, la cuarta fase continua con la frase, “Si fuego vas a iniciar, con agua y tierra debes apagar” se simula aquí una fogata en el medio del bosque y la aplicación de una estrategia adecuada para apagarla, la quinta fase continua así, “si bombones quieres chupar, un árbol en el jardín debes sembrar”, momento donde los niños sembraran simbólicamente el árbol que se creó en la actividad de relleno, y se sembrara en uno de los jardines del amparo de ancianos, la ultima leyenda es pronunciada por el árbol de la obra teatral de la siguiente manera, “si las pruebas lograste superar, en mi jardín tu puedes jugar”, al final se deja como regla para jugar en el jardín la siguiente frase, “si en un árbol quieres jugar, sus ramas y hojas debes cuidar”, se da un tiempo para la recreación de los niños y se retorna al escenario inicial.	20 chocolates, 20 gomitas, 20 bombones, letreros de las 6 estaciones, fogata artificial y río artificial.	Hermana Patricia Potosí, Ivan Velasco, Saira Sarasty y el grupo de 20 adultos mayores que hacen parte del proyecto de encuentros intergeneracionales.
10:55 am	Piñata, foto de recuerdo y despedida.	Piñata y cámara fotográfica.	Hermana Patricia Potosí, Ivan Velasco, Saira Sarasty

Actividad 2: Los Juegos Ancestrales en el Jardín

Hora	Actividad	Materiales	Responsables
9:00 am	Canción de Bienvenida: Si Jesús te Satisface.	Guitarra	Hermana Patricia Potosí, Ivan Velasco y Saira Sarasty.
9:20 am	Creación de una máscara: se crea una máscara en fomi y se decora con diversos elementos dispuestos en cada mesa de trabajo, en el desarrollo se explica a los niños con el apoyo del adulto mayor sobre nuestras diferentes fiestas regionales.	Cartulina, 30 cuartillas de fomi, lentejuelas, botones, escarcha, silicona liquida y colbon	Hermana Patricia Potosí, Ivan Velasco, Saira Sarasty y Profesores del Jardín Presente.
10:00 am	Refrigerio		
10:15 am	Juegos Ancestrales: se da inicio a los juegos ancestrales en primer lugar mostrando a los niños en diferentes grupos la manera como se manipulan ciertos juegos ancestrales, entre ellos el juego de canicas, el juego del yoyo, el sapo, el del cuspe y el trompo, una vez realizada una inducción hacia los niños se realiza un juego para practicar lo aprendido. Se establecen 5 etapas donde todos tendrán que jugar lo mejor que puedan con los instrumentas antes de llegar al sapo de los premios. Se inicia con la idea de montar todos una moto en fila y se avanza a cada estación en ella, al llegar se compite en grupos de 5 niños para ver quien llegara primero a lanzar su moneda para obtener un premio en el sapo.	Chocolatinas, papas en paquete, galletas, 5 cuspes, 5 trompos, 5 yoyos, 15 canicas, 5 caballos de madera, 5 costales y un sapo.	Hermana Patricia Potosí, Ivan Velasco, Saira Sarasty y el grupo de adultos mayores del proyecto.
10:55 am	Piñata, foto de recuerdo y despedida.	Piñata y cámara fotográfica.	Hermana Patricia Potosí, Ivan Velasco, Saira Sarasty

Actividad 3: Presentación de Títeres

Hora	Actividad	Materiales	Responsables
9:00 am	Canción de Bienvenida: Buenos días Amiguitos.	Guitarra	Hermana Patricia Potosí, Ivan Velasco y Saira Sarasty.
9:20 am	La Ranita Portalápices Se toma un vaso desechable y se lo forra con una tira de fomi verde, después de ello, con los moldes se le hace la forma de la cabeza y las patas, también en fomi blanco se dibuja dos círculos grandes que son los ojos, se prosigue a cortar y a pegar con silicona líquida, finalizando se le realizan los detalles correspondientes con marcadores de diferentes colores, como es la boca, las mejillas, las pupilas y las cejas, se deja secar y ya está listo para usarse	30 vasos de Fomi, lentejuelas, botones, escarcha, silicona liquida y colbon	Hermana Patricia Potosí, Ivan Velasco, Saira Sarasty y Profesores del Jardín Presente.
10:00 am	Refrigerio		
10:15 am	Los consejos del viejo sapo: se realiza una presentación de títeres por parte de los adultos mayores del Amparo de Ancianos San José, en ella se recrean desde el cuento, enseñanzas y	Títeres y un teatro para títeres.	Hermana Patricia Potosí, Ivan Velasco, Saira

	valores sobre la astucia, la valentía y la amistad.		Sarasty y el grupo de adultos mayores del proyecto.
10:55 am	Piñata, foto de recuerdo y despedida.	Piñata y cámara fotográfica.	Hermana Patricia Potosí, Ivan Velasco, Saira Sarasty

Actividad 4: Ejercicios Teatrales

Hora	Actividad	Materiales	Responsables
9:00 am	Canción de Bienvenida: Izquierda por aquí, derecha por acá.	Guitarra	Hermana Patricia Potosí, Ivan Velasco y Saira Sarasty.
9:20 am	Ejercicios Teatrales: formados todos los integrantes alrededor de un círculo, se realizan ejercicios teatrales en forma de juego, primero se realizan ejercicios de respiración, de estiramiento y posteriormente se procede a jugar con pelotas imaginarias, como títeres con hilos imaginarios, a simular situaciones y por último a simular sonidos, movimientos y características de algunos animales.	Espacio Amplio.	Hermana Patricia Potosí, Ivan Velasco, Saira Sarasty y Profesores del Jardín Presente.
10:00 am	Refrigerio		
10:15 am	Choko busca una mamá: por medio de una obra teatral, los adultos mayores ponen a prueba las habilidades adquiridas en los ejercicios para representar el cuento de un pollito que busca una mamá, desde aquí se fortalecen valores para la aceptación, la amistad y la comprensión de nuestros semejantes.	5 disfraces de animales.	Hermana Patricia Potosí, Ivan Velasco, Saira Sarasty y el grupo de adultos mayores del proyecto.
10:55 am	Piñata, foto de recuerdo y despedida.	Piñata y cámara fotográfica.	Hermana Patricia Potosí, Ivan Velasco, Saira Sarasty

Anexo 3

Entrevista semi-estructurada aplicada a todos los integrantes de la red de apoyo social

Las siguientes preguntas, están formuladas para facilitar la expresión y la comprensión de fenómenos relacionados con la participación social, el intercambio afectivo y el posicionamiento que se asumen durante el encuentro intergeneracional.

Preguntas orientadoras	Resultados	Proposiciones Conjuntas
<p>¿Qué características destaca de los encuentros intergeneracionales?</p>	<p>“Me pareció muy bonito los encuentros, fue la primera experiencia con los ancianitos, los niños estuvieron muy contentos, al principio tuvieron un poco de miedo pero poco a poco se integraron, cuando llegaron aquí comentaron a sus papas y quedaron satisfechos”, “Los niños se sintieron orgullosos de haber ayudado a los abuelitos y expresaban que querían repetir la experiencia”, “Fue un encuentro muy bonito, resalto la amabilidad de los abuelitos, los niños se entendieron muy bien con ellos, me permitió mirar la vida con otros ojos, de no quejarme tanto y aprovechar lo que tengo”, “me pude dar cuenta del entusiasmo de los abuelitos y de las capacidades que aún tienen pese a su edad, además eran muy pacientes con los niños, permitiéndoles a mis estudiantes llevarse una experiencia agradable, grandes aprendizajes y buenos deseos para volver” “La espontaneidad de los niños y los adultos mayores, valía más que los prejuicios, incluso yo me los quite”, “Los abuelos participaban con sus limitaciones, por ejemplo en los títeres, ellos se aprendieron el pequeño texto, son capaces de comunicar a través de juego de las actividades. Muy bien”, “la amabilidad y el cariño de los abuelos fue algo fundamental, ellos siempre estaban dispuestos hacer sentir bien a los niños y a nosotras”, “Los abuelitos pueden hacer muchas cosas y a veces uno los echa de menos y los deja de lado, fue chévere mirarlos en acción, me hizo recordar hace cuanto que yo no hago eso con mi hijo”, “se miraba muy activos a los adultos mayores, amables y siempre respondían a las preguntas que se les hacían”, “nos contaban sobre sus vidas y familias, eso me gustó”, “Me gustó el entusiasmo de los niños, y a nosotros los viejos nos hicieron sentir muy bien”, “Los niños fueron muy cariñositos”, “Los padres de familia fueron muy amables, conversábamos muchos”, “a mí me gustó el abuelo sapo y Rin Rin”, “a mí me gustó el señor policía”, “yo me divertí mucho jugando con los abuelitos”, “yo quiero ir otra vez a acompañarlos”</p>	<p>Los participantes lograron sustraer experiencias y aprendizajes significativos a partir de las relaciones formadas, aportando en sus esferas personales, sociales y relacionales y otorgándole una valía a los integrantes de la red de apoyo social, logrando mantener una motivación intrínseca para interactuar en próximas oportunidades</p>
<p>¿Cuál fue su papel en los encuentros intergeneracionales?</p>	<p>“Ayudé a integrar a las poblaciones, porque los niños tenían miedo al principio, “ayude a compartir materiales y a guiar a los niños para que poco a poco tuvieran confianza con los abuelitos”, “ayude a los investigadores con las actividades propuestas y también llevamos otras actividades para complementar el encuentro”, “también ayudamos a organizar y animar a los niños y abuelitos en los diversos juegos”, “a cualquier abuelito o niño que se le dificultaba la ejecución de la actividad, ahí estábamos nosotras para darle la mano y ayudarlo en lo que necesitaran”, “Fui de acompañante y espectadora, intermediaria entre lo niños y los abuelos, como un puente”, “mi papel fue más que todo de observadora y también ayudaba a los niños y los abuelitos en las actividades”, “al principio solo fui a acompañar a mi hijo, pero después ya me surgió la curiosidad por conocer más a los abuelitos y sus condiciones de vida, hice las actividades propuestas sin vergüenza alguna”, “mi niña estaba tímida al principio, pero como me vio que dialogaba con los abuelos y ellos no hacían daño, después les ayudó, yo la convencía para que se acerque y les ayude”, “mi papel fue de ayudarlo a los abuelitos que tenían problemas para moverse o que temblaban”, “yo le ayude a los niños en las actividades, porque ya las habíamos preparado”, “jugábamos con los abuelitos”, “con los abuelitos nos contábamos cosas de nuestras familias”, “con los niños compartimos muchas cosas, ellos fueron muy cariñositos”</p>	<p>Los participantes lograron darse cuenta del rol asumido dentro de los encuentros intergeneracionales y posicionarse desde la participación activa dentro de los mismos., a través de las actividades mediadoras para el contacto.</p>
<p>¿Qué sugerencias brinda para próximos encuentros intergeneracionales?</p>	<p>“Me pareció todo muy bonito, ojala en próximas oportunidades nosotros por parte del jardín podamos dar más cosas y eventos, ya que ustedes y los abuelitos nos han compartido bastante su conocimiento y preparación”, “ El tiempo es muy corto ojala se pudiera hacer encuentros más largos, pero la jornada escolar nos lo impide”, “me gustaría que este proyecto se extienda a otros jardines, sería bueno que ellos también compartan con los abuelitos, además para próximos encuentros me gustaría que pudieran hacerse estas actividades en el Jardín Infantil”, “Después se podría hacer los encuentros a campo abierto, por ejemplo hacer una caminata, más vivencias de ellos, seguir aprovechando las historias que tienen que contar”, “sugiero que en próximos encuentros seamos nosotros desde el jardín que llevemos más juegos, dinámica o actividades para compartir con los abuelitos”, “No fue buena idea que viniéramos nosotros los papás, los niños se pusieron muy caprichosos, para otra vez es mejor que vengan solo con las profes”, “sería bueno que los niños pudieran participar más”, “sugiero que inviten a más niños para que puedan aprender con</p>	<p>Los participantes por ser miembros de la red, tenían la facultad de opinar, construir y fortalecer los encuentros intergeneracionales, en pro de un mejoramiento de los escenarios lúdico-educativos que facilite el</p>

<p>¿Cómo (se) sintieron a los niños en el desarrollo de los encuentros intergeneracionales?</p>	<p>los abuelitos”, “chévere que juguemos a los dinosaurios, a la rueda rueda y a las cocinaditas” “ellos al principio tenían miedo de los abuelitos y del lugar, pero después ya no querían irse”, “ellos después de perder el miedo fueron muy atentos y cordiales con los abuelitos, les ayudaban a desplazarse y trabajaban en conjunto”, “los niños quedaron contentos con los encuentros, le contaban a sus padres con entusiasmo lo que habían vivido y manifestaban constantemente que cuando podrían volver a ir”, “Bien, alegres, dispuestos, amistosos, con inquietudes por la parte física de los abuelos, una curiosidad muy de los niños, muy dispuestos y alegres por la experiencia”, “Los padres de familia tenían prevenciones con los adultos mayores, porque son bravos o enfermos pero fueron captando mucha confianza a través del discurso de sus hijos”, “los niños estuvieron bien juiciosos y atentos, siempre en clase me hablan de las enseñanzas del abuelo sapo, de cuidar el medio ambiente, cuidar los arboles, etc, ellos no saben ser tan juiciosos pero con los abuelitos estuvieron biensísimo, la verdad me sorprendió”, “algunos niños eran esquivos con los abuelitos, no se les querían acercar”, “unos niños no se despegaron de sus papás”, los niños cuando empezaron a jugar ya estaban más alegres y la piñata también les gustó mucho”, “me sentí alegre”, “me sentí contento”, “estuve feliz, porque jugamos y corrímo”</p>	<p>libre desarrollo de la población participante. El rol de observadores y participantes, brindó la posibilidad de describir la relación ejercida por los niños con los otros miembros de la red, lo cual permitió destacar las fortalezas y dificultades que emergieron en el contexto de relaciones.</p>
<p>¿Qué le aportó a los niños, estos encuentros intergeneracionales?</p>	<p>“Los valores que practicaron, los valores de solidaridad, respeto, y compañerismo, como elementos fundamentales para la formación de los niños”, “La formación en un espacio alternativo, permitió integrar en su formación a otro tipo de actores”, “Estos encuentros le permitió a los estudiantes sensibilizarse frente al drama de los adultos mayores y les permitió también conocerlos y apreciarlos”, “Yo creí que no iban a tener tantos problemas de motricidad los abuelitos, me sorprendió que los niños podían ayudarles, normalmente son los adultos los tutores, acá son los niños fueron los tutores, “El acercamiento y la sensibilidad hacia un adulto mayor, lo desarrollaron y lo vivieron fuera de su núcleo familiar”, “Respeto y entendimiento de las diferencias, la misma socialización es importante para que ellos tomaran el mismo rol y una buena integración”, “Se pueden compartir aprendizajes con los abuelitos, les enseñaron valores muy importante para la formación de los niños”, “los abuelitos tenían toda la intención de enseñarles cosas buenas, pero los niños estaban poco atentos y dispersos”, “yo creo que los niños aprendieron de nosotros los abuelos que somos seres humanos que no hacemos daño”, “yo creo que los niños al vernos a nosotros hacer las obras de teatro aprendieron más fácilmente sobre los valores” “los niños aprendieron a respetar a los abuelitos y a quererlos”, “algunos niños compartieron los dulces de la piñata con los abuelitos, aprendieron a ser solidarios con ellos”, “Me gusto limpiar el agua”, “los abuelitos nos enseñaron a recoger la basura, a cuidar el agua y a no tener miedo”, “no debemos hacer basura en la casa”, “tenemos que echarle agua a la plantas, a apagar el fuego a no dañar las planticas”, “los títeres, fueron muy divertidos, nos enseñaron tres consejos, que debemos ser valientes, astutos y tener buenos amigos”</p>	<p>Lograr sustraer enseñanzas para la vida a partir del contacto relacional, fundamental para el libre desarrollo de los infantes y la construcción de experiencias positivas en escenarios alternos al de la escolarización, reconociendo la importancia de espacios alternos de socialización.</p>
<p>¿Qué le aportó a los adultos mayores, estos encuentros intergeneracionales?</p>	<p>“los abuelitos pudieron compartir con los niños, y darse cuenta que hay personas que si los queremos, que no tendrían porque sentirse solitos”, “yo creo que estas actividades les brindan la posibilidad de que mejoren sus procesos comunicativos, de interacción y socialización, debido a que pueden transmitir las experiencias de sus vidas a generaciones más jóvenes”, “el hecho de que pudieran compartir las actividades preparadas con los niños, las docentes y sus padres les facilitó mirar que si tienen potencialidades y recursos que irradian en mayor proporción que sus dificultades físicas y cognitivas, se miró una reducción significativa en las quejas y sentimientos de subvaloración”, “los abuelitos fueron muy amables, cuando les preguntábamos algo siempre respondían con agrado y nos daban a conocer sobre sus historias de vida, yo mire que ellos cada vez más iban hablando sin miedo a ser juzgados”, “los abuelitos se sintieron contentos y se reían a cada rato con nosotros”, “ellos son muy cariñosos y chistosos, nunca estaban bravos y siempre nos consentían con dulces y palabras bien bonitas”, “nos dimos cuenta que los niños nos recibieron bien y todas las demás personas también, si les importó todo lo que preparamos para ellos, eso fue muy bonito, porque nos aplaudían y siempre nos daban las gracias, esas criaturitas son muy tiernas, “ya no tenemos nervios, estamos bien preparados para atender a los niños”, “al principio a nosotros nos daba pena hacer las actividades y mas delante de los niños, que nunca antes habían venido, pero las risas y mirar que les gustó ya nos hizo sentir seguros, ahora ya somos unos duros”. “fue bonito trabajar con los demás abuelos, antes nos peleábamos, ahora ya no”.</p>	<p>Lograr sustraer enseñanzas para la vida a partir del contacto relacional, fundamental para la promoción de la salud y prevención de la enfermedad en el adulto mayor, a partir de experiencias positivas desarrolladas en contextos de relaciones intergeneracionales que facilitan la socialización de los mismos.</p>
<p>¿Qué le aporta esta experiencia a</p>	<p>“Me gusto mucho porque a través de estas actividades nos inculcan valores”, “fuera del salón, se puede vivir la realidad, vivir el conocimiento de los valores”. “Me dio tristeza ver a los adultos que no viven con su familia, de pronto no se sienten solos por sus compañeros mas no hay como la familia de uno, es diferente tener a una familia que la visite, y pensé que uno está alejado de</p>	<p>El lograr sensibilizarse ante los dilemas humanos y trasladarlos a la vida</p>

usted?	<p>todos esos conflictos y no se percata de la realidad de otros”, me sorprendió como nos recibieron con todo el cariño, que bonita labor, se miraba que para los abuelitos era una alegría que les hablen, saber que ellos no se encuentran totalmente olvidados, esto me conmovió y me puse a pensar en mis padres”, “Yo mostré mucho entusiasmo, mi madre es una persona de edad y sé que ellos pueden dar mucho, el ir allá me hizo darme cuenta de la multitud de cosas que pueden hacer y que puedo practicar con mi madre”, “dentro de la institución me liberé de un prejuicio de creer que los adultos mayores no podían hacer cosas productivas, “Me gustó mucho la parte humana, sobre el presente, ellos sirven de inspiración para reflexionar de la vida, para preguntarse muchas cosas, uno llega a la vejez a compartir cosas bonitas cuantas más experiencias se lleve”, “me sensibilice mucho, me gustaría ir por mi propia cuenta y compartir por ejemplo una receta de cocina”, “la verdad a mi me cambio el modo de mirar a los ancianos, pensaba que lo único que les esperaba era la muerte, pero me dí cuenta que tienen muchas cosas por dar y nosotros no las aprovechamos”, “me hicieron dar cuenta que la familia y los seres queridos son lo primordial, hay que aprovecharlos ahorita que se los tiene y no esperar hasta viejitos para arrepentirnos”, “para mí fue una experiencia muy bonita aprendí a valorar a los ancianitos, todos vamos para allá”, “Ahora quiero más a mis abuelitos y voy a visitarlos más”, “yo si quiero volver, porque con ellos uno se divierte mucho”, “nunca había ido al ancianato, pero quiero que las profes nos lleven porque allá tengo muchos amigos”, “yo solo vivía peleando con María del Carmen, pero ahora que hicimos lo de choko juntas, nos llevamos mejor”, “teníamos que ayudar a nuestros compañeros para que todo salga bien”, “al principio no queríamos disfrazarnos nos daba pena, pero después ya no nos dio pena porque a los mismos abuelos les gustaba y se reían bastante”.</p>	<p>personal, fue un logro significativo a nivel interno que conlleva el repensar sobre las propias conductas consigo mismo y con los otros, reconocer la importancia que tiene el otro dentro de un contexto social y otorgarse a sí mismo la valía dentro de un proceso de participación social.</p>
¿Desearía que se repitieran estos encuentros intergeneracionales?	<p>“Si, con nuevas estrategias propuestas”, “Me encantaría que se vuelva a realizar otros encuentros con nuevas temáticas para los niños”, “Quisiera que se mantenga el proyecto para que no solo los niños que vinieron ahora sean los ganaciosos, sino también las generaciones venideras”, “Si me gustaría que se repitieran, sería adecuado para el siguiente año, con los niños que estén en pre-jardín, los padres ya no estarían a la expectativa”, “Si sería bueno seguir trabajando en este proyecto porque estamos acostumbrados a manejar al abuelo desde un dibujo y sería interesante también vivirlo con cada niño”, “Sería chévere volver, pero solo los padres de familia con los adultos mayores y hablar de temas más profundos, todos tenemos problemas”, “chévere sería que los niños pudieran tener una mejor relación en otros encuentros, pero ahí sin nosotros los papás”, “claro que sería bueno que los niños vuelvan, a pesar de que fueron esquivos, al final se fueron sin miedos, eso fue una ganancia pequeña, pero se dio”, “Si queremos volver a visitar a los abuelitos”, “Si queremos que vengan los niños otra vez, nos hacen sentir bien”.</p>	<p>El tener una experiencia positiva, abrió la posibilidad de construir una red más sólida a partir de las experiencias vividas. .</p>
¿Cómo sintió el desempeño de los adultos mayores?	<p>“Me pareció que los recibieron con mucho afecto, los adultos intentaban ayudar a los niños, había una preocupación por ellos”, “fueron muy solidarios con los niños, para ellos fue fácil llegar a los niños, a pesar de que los niños se retrajeron un poco fueron dándole confianza”, “Algunos estaban un poco más alejados y otros charlaban mas pero en general el desempeño fue optimo”, “Los abuelos participan con sus limitaciones, por ejemplo en los títeres se aprendieron el pequeño texto, son capaces de comunicar a través de juego de las actividades. Muy bien”, “ellos eran un amor, cada quien hacia papeles diferentes, unos actuaban, otros jugaban, otros ayudaban a los niños, pero todos contentos”, “los abuelitos eras muy entusiastas, compartian lo que sabian,, no eran egoístas, se miró que habían preparado las actividades”, “Eran buenos compañeros entre ellos mismos, se ayudaban”, “eran cariñosos y respetuosos, muy amables y nos recibieron bien”, “se miraba que tenían algunos abuelitos dificultades para moverse pero eso no fue un impedimento para estar en las actividades”, “ellos nos daban consejos”, “nos compartieron de su refrigerio y nos daban golosinas”, “los abuelitos irradiaban alegría por la visita, nos atendieron muy bien”, “nos sentimos muy bien, aunque aveces nos confundíamos, pero no nos regañaron y a los niños les gusto”.</p>	<p>El rol de observadoras, facilitó brindar un concepto sobre el papel del adulto mayor. Lo cual implicó que los miembros de la red estuviesen atentos de lo trabajado y de la experiencia vivida, permitiéndose experimentar el contexto como un miembro más de la red.</p>

Listas de chequeo

Lista de Chequeo Adultos Mayores Participantes

Da cuenta del proceso del adulto mayor con los tres jardines infantiles participantes, las iniciales de CM, corresponden al jardín infantil Constructores del Mañana, MAY, corresponde al jardín infantil Mis Amigos y Yo y SN, equivale al jardín infantil El Secreto de los Niños.

Aspecto	Frecuencia Encuentros					
	Adulto Mayor					
	1 (CM)	2 (MAY)	3 (MAY)	4 (CM)	5 (SN)	6 (MAY)
Hace uso de normas de cortesía.	100%	100%	100%	100%	100%	100%
Expresa facialmente sentimientos positivos.	47.3	45%	73%	85%	87.5%	90%
Refuerza el desempeño de un participante con un gesto o palabra.	52.6%	86.36%	89%	75%	81.25%	100%
Hace uso de estrategias mímicas para comunicarse.	100%	27%	67%	100%	87.5%	30%
Ayuda a un participante con el desarrollo de una tarea.	57.9%	88%	93%	70%	75%	100%
Recibe asistencia de un participante.	100%	100%	100%	100%	100%	100%
Se ríe con alguien más.	79%	63%	67%	90%	63%	100%
Toma la iniciativa para desarrollar una tarea con algún participante.	84.2%	54%	80%	85%	81.25%	30%
Sugiere algo durante la actividad para el grupo.	63,1%	22%	33%	75%	62.5%	50%
Tolera la cercanía de su grupo de trabajo.	89.4	63%	80%	100%	100%	100%
No necesita ser motivado para asistir.	100%	68%	87%	95%	100%	100%
Comparte sus sentimientos y emociones con los participantes.	47.3%	50%	65%	80%	87.5%	70%
Fomenta el trabajo en equipo.	52.63%	55%	68%	70%	62.5%	80%

Lista de chequeo Jardín Infantil Constructores del Mañana

Aspecto	Frecuencia Encuentros					
	Niños		Adulto Mayor		Docentes/Funcionarios	
	1	2	1	2	1	2
Hace uso de normas de cortesía.	100%	100%	100%	100%	100%	100%
Expresa facialmente sentimientos positivos.	75%	80%	47.3%	85%	100%	100%
Refuerza el desempeño de un participante con un gesto o palabra.	37.5%	66%	52.6%	75%	100%	100%
Hace uso de estrategias mímicas para comunicarse.	100%	100%	100%	100%	100%	100%
Ayuda a un participante con el desarrollo de una tarea.	75%	93,3%	57.9%	70%	100%	100%
Recibe asistencia de un participante.	100%	100%	100%	100%	100%	100%
Se ríe con alguien más.	75%	86,6%	79%	90%	100%	100%
Toma la iniciativa para desarrollar una tarea con algún participante.	12.5	66%	84.2%	85%	50%	100%
Sugiere algo durante la actividad para el grupo.	62,5%	100%	63,1%	75%	50%	100%
Tolera la cercanía de su grupo de trabajo.	87.5	93,3%	89.4	100%	100%	100%
No necesita ser motivado para asistir.	87.5	93,3%	100%	95%	100%	100%
Comparte sus sentimientos y emociones con los participantes.	75%	80%	47.3%	80%	100%	100%
Fomenta el trabajo en equipo.	12.5%	60%	52.63%	70%	100%	100%

Lista de chequeo Jardín Infantil Mis Amigos y Yo

Aspecto	Frecuencia Encuentros								
	Niños			Adulto Mayor			Docentes/Funcionarios		
	1	2	3	1	2	3	1	2	3
Hace uso de normas de cortesía.	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%
Expresa facialmente sentimientos positivos.	61%	68%	82,6%	45%	73%	90%	100%	100%	100%
Refuerza el desempeño de un participante con un gesto o palabra.	33%	42%	69,5%	86.36%	89%	100%	100%	100%	100%
Hace uso de estrategias mímicas para comunicarse.	27%	18%	26%	27%	67%	30%	100%	100%	100%
Ayuda a un participante con el desarrollo de una tarea.	33%	45%	60,8%	88%	93%	100%	100%	100%	100%
Recibe asistencia de un participante.	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%
Se ríe con alguien más.	100%	100%	95,6%	63%	67%	100%	100%	100%	100%
Toma la iniciativa para desarrollar una tarea con algún participante.	16%	40%	56,5%	54%	80%	30%	50%	100%	100%
Sugiere algo durante la actividad para el grupo.	27%	22%	43,4%	22%	33%	50%	100%	100%	100%
Tolera la cercanía de su grupo de trabajo.	82%	90%	100%	63%	80%	100%	100%	100%	100%
No necesita ser motivado para asistir.	88%	90%	100%	68%	87%	100%	100%	100%	100%
Comparte sus sentimientos y emociones con los participantes.	38%	41%	60,8%	50%	65%	70%	100%	100%	100%
Fomenta el trabajo en equipo.	33%	54%	52,1%	55%	68%	80%	100%	100%	100%

Lista de chequeo Jardín Infantil El Secreto de los niños.

Aspecto	Frecuencia Encuentros			
	Niños	Adulto Mayor	Docentes/Funcionarios	Padres de Familia
Hace uso de normas de cortesía.	50%	100%	100%	100%
Expresa facialmente sentimientos positivos.	37.5%	87.5%	75%	100%
Refuerza el desempeño de un participante con un gesto o palabra.	37.5%	81.25%	75%	100%
Hace uso de estrategias mímicas para comunicarse.	87.5%	87.5%	100%	100%
Ayuda a un participante con el desarrollo de una tarea.	62.5%	75%	75%	100%
Recibe asistencia de un participante.	100%	100%	25%	25%
Se ríe con alguien más.	100%	63%	100%	100%
Toma la iniciativa para desarrollar una tarea con algún participante.	25%	81.25%	50%	100%
Sugiere algo durante la actividad para el grupo.	25%	62.5%	50%	41,6%
Tolera la cercanía de su grupo de trabajo.	50%	100%	100%	100%
No necesita ser motivado para asistir.	25%	100%	100%	100%
Comparte sus sentimientos y emociones con los participantes.	75%	87.5%	50%	100%
Fomenta el trabajo en equipo.	12.5%	62.5%	50%	75%

Anexo 4

Registro fotográfico

Velasco y Sarasty (2013) “*Choko busca una mama*”



Velasco y Sarasty (2013) “*Constructores del mañana*”



Velasco y Sarasty (2013) “*Participación*”



Velasco y Sarasty (2013) “*Mis Amigos y Yo*”



Velasco y Sarasty (2013) “*El malvado leñador (Obra de teatro)*”



Velasco y Sarasty (2013) “*Reparando el Jardín del Abuelo*”



Velasco y Sarasty (2013) “*Mascaras*”



Velasco y Sarasty (2013) “*Baile Constructores del Mañana*”

